U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

Autor:

Alejandro Gerón Alvarez

Asturiano, desempeñó cargos importantes al servicio del gobierno francés en España y fue redactor de varios importantes periódicos en París.

(Datos comunicados por D. Constantino Cabal, docente de este manuscrito.

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria.

Primera parte

I

Biblioteca Universitaria · OVIEDO

Pío estaba enamorado. Hacía ya dos ó tres meses que apenas cerraba los ojos; no podía dormir. Hasta el fondo de la panera que le servía de habitación entraba, sin saber por donde un perfume extraño, nuevo, algo acre, violento, algo parecido al olor de la savia del manzano.

Revolvióse el mozo en su lecho sin poder conciliar el sueño; levantóse impaciente y febril, vistióse á la ligera, salió á la corralada y rapidamente subió la empinada escalera que conducía á lo más alto del viejo torreon que dominaba la casa de sus padres; asomóse á uno de los ventanales y quedó pensativo. ~~Rayaba el alba~~. Riscaba el alba.

La tenue franja del horizonte comenzaba á iluminarse con los primeros rayos del sol: de la llanura subía algo así como una ola de suave armonía; eran ~~las~~ las notas melancólicas del Angelus matutino lanzadas al aire por los campanarios de los pueblos cercanos

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

y que la brisa traía hasta las alturas, ~~[illegible]~~, notas alegres, cristalinas, rápidas como el upiqueteo del granizo sobre los vidrios.

Pensaba Pín en ~~[illegible]~~ aquella tarde de abril en que bruscamente y sin pensarlo había declarado su amor á la hermosa Nina, su compañera de infancia. Estaba la rapaza apoyada contra un pumar; sus ojos, azules como el cielo inmenso, contemplaban estáticos los espesos cirros que cual copos de blanquísima lana arrastraba el viento hacia el interior de las tierras; el cielo era de ópalo; Pín pozaba una carga de argomes á la orilla de la Matona; la voz de la jóven que entonaba una canción del país le había embriagado. No pudo contenerse; dejó su trabajo y poco á poco, muy cautelosamente se acercó al sitio en que Nina se encontraba.

Pín era un buen mozo; uno de los más puros y hermosos ejemplares de la raza asturiana; alto, fornido, de proporciones armoniosas; ~~[illegible]~~ sus ojos negros, grandes, nostálgicos, ~~[illegible]~~ recordaban los de ciertos animales en cautividad. Su voz profunda, grave, dulcísima, poseía algo de

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

encantador, de sobre humano. Su lenguaje carecia de flexibilidades, no tenia morbidez, estaba lleno de sonoridades extrañas, de notas metalicas, de modulaciones imprevistas

— ¿Que haces ahi, Nina? - habia preguntado.

— Segar alcacer pa la mio Amariella!

— Te la tu vaca preferia? -

— Si, Pin, de toes les de casa ye la que mas quiero.

— ¡Ay, Nina, quien fuera la Amariella!

Una carcajada alegre y sonora fue la respuesta de Nina, y luego:

— Que coses tienes. Pin, vamos, que estaris guapu con unos cuernones tan grandes y un rau tan esfilachau..

Pin, enmudecio; no podia pronunciar una palabra; los sonidos morian en su garganta, le ahogaban. Sentia un vertigo parecido al que causa la sidra cuando ~~[illegible]~~ fermenta en los llagares. Inclinose hacia el suelo, buscando las manos de Nina.

— Quiero que te ayude - le dijo bruscamente enlazando al mismo tiempo el talle

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

de la rapaza
— Déjame, Pin, déjame – suspiraba Nina y apoyando su cabeza sobre el pecho varonil del mozo continuó con ~~[illegible]~~ voz entrecortada
— Déjame, déjame...
— Me quieres Nina? me quieres como yo te quiero? Dímelo.
— Sí, Pin, sí, quiérote mucho y non de ahora — — — — — — — — — — —
— — — — — — — — — — — —
La voz de su padre sacó á Pin de su estado semi somnoliento. La realidad se impuso, bajó del torreón y poco después y guiando una soberbia yunta de fuertes y pacíficos bueyes dirigióse á una de sus tierras para fecundarla con su trabajo.

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

~~XXI~~ II

~~De la amistad al odio por culpa de unos curiales~~

Atilano del Fuego, más conocido en todo el concejo por Tilano de la Panoya, remoquete que desde las más remotas generaciones se trasmitia de padres á hijos y Mateo ~~Fernández~~ Valdés eran los dos mayores contribuyentes de ~~[illegible]~~ lugar d' arriba. Juntos se habian criado; juntos habian corrido por montes y valles en los ya lejanos dias de su adolescencia; juntos habian dado y recibido palizas monumentales en todas las romerias del contorno; juntos habian galantiao y ya de edad madura el mismo dia, á la misma hora y en el mismo altar se habian casado con dos de las más garridas mozas de ~~[illegible]~~ Cuna, pueblo famoso por la belleza de sus mujeres que tales habian sido en su mocedad las hoy venerables Tocha y Perfenta

Era el cariño que unia á los dos hombres lazo fraterno más que amistoso y raro era, fuera de sus trabajos, el momento en que no se les veia juntos.

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

Bendijo Dios á los dos amigos dando á Tilano un hijo: Pin y á Mateo una hija: Nina, verdadero tipo, ahora, de la mujer asturiana, ~~alta~~ de mediana corpulencia, bien cambreado el talle alta de pecho, de colores encendidos y blanca carnación, ojos azules y cabellos rubios, ~~tipo que desgraciadamente tiende á desaparecer de nuestra tierrina invadida hoy por mísera y degenerados gentes~~ - - - .

Criaronse juntos Pin y Nina como juntos se habian criado sus padres; juntos corrieron á traves de tierras y prados; juntos llindiaron más por entretenimiento que por necesidad y andando el tiempo convirtiose su amistad en lo que natural y logicamente debia convertirse, en un amor profundo.

Nada enturbiaba las relaciones que entre las dos familias existian y ~~=~~ más de una ~~ocasión~~ vez Atilano y Mateo se habian jurado al ver tan unidos los dos mozacos el casalos xuntos; pero como en este mundo las cosas que más perfectas nos parecen no son de ilimitada duración, el Diablo que no duerme ni descansa atisbando la ocasión en que

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

poder ejercitar sus malas artes y dañinas intenciones hizo que por una cuestion de ~~muñones~~ mustaneo que de limites, ~~un tanto dudosos, es cierto~~, servian á unas tierras propiedad de tan excelsos amigos, llegasen á tales extremos que la justicia personificada por dos procuradores, un escribano y un juez, tomase cartas en el asunto y ~~que~~ en vez de aclararlo y poner las cosas en su ser natural se arreglaron de tal modo para embrollarlo todo haciendo que lo que antes era claro y diafano como luz meridiana fuese ahora algo tenebroso como fondo de insondable abismo, convirtiendo asi la antes fraternal amistad de Mateo y Atilano en odio rencoroso y furibundo que solo la muerte con su poder ilimitado pudo extinguir.

No ignoraban Pin y Nina el rencor que separaba sus familias ~~[illegible]~~ ~~[illegible]~~ ~~[illegible]~~; pero confiantes como todos los enamorados, ponian su esperanza en algo que no podian definir pero que les vendria en ayuda - creian ellos - cuando necesario

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

fuese.

De todos modos habíanse dado palabra y jurado por la Santina que ocurriese lo que ocurriese, nada ni nadie les separaría.

Y su amor crecía, crecía como el heno y el heno crecía como las olas y en medio de esta marea de yerbas, de flores y de aromas Nina, erguida y gallarda, cubierta la cabeza de su rojo pañuelo semejaba una espléndida amapola y ¡cuán grande y maravillosa era la alegría de Pin al verla correr entre las filas inmensas de los manzanos en flor ó por medio de los prados esmaltados de rojo, de amarillo y violeta!

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

III

Preparativos de pelea

Alla por detras de la Matona el sol comenzaba á dorar los altos picachos del Ñuberu; un polvillo de oro entraba por las rendijas que las mal unidas planchas de la panera en que Pín dormia dejaban entre sí. Desperto el mozo al sentir la tibia caricia que el astro rey le enviaba; bostezo fuertemente, estirose como un gigantesco reptil y lanzando un resoplido formidable salto del lecho.

Sobre un viejísimo arcon de mazizo roble que el tiempo habia revestido de un brillante barniz hallabanse cuidadosamente extendidos: un rojo pantalon, recuerdo perenne del tiempo pasado al servicio del Castellano monarca, remontado de negro terciopelo y cuyos arabescos y fantasticos dibujos eran la más tangible demostracion del genio artistico de Lin de Marica, gaitero eminentisimo y sastre famoso en todo el concejo y diez leguas más á la redonda; una chaquetilla de pardamonte con botones de oro, una faja

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

azul, una camisa de blanco lino tejida en casa y una montera de fino velludo formaban con un mudoso garrote de acebo guarnecido de fuertes y brillantes brocas el dominical atabio y aderezo de nuestro amigo. Puso se el pantalon y sacando del cajon de vetustísima comoda la navaja y demas avreos de afeitar dirijióse hacia la puerta. Al abrirla un torrente de luz y de alegria inundó la anchurosa panera; penetró el sol á borbotones llenandolo todo con su presencia vivificadora. Cantaban las alondras en los trigales y en los huertos y pomaradas chirriaban hasta perder aliento legiones inmensas de gorriones mientras que jilgueros, pinzones y verdinos entonaban sus más hermosas melodias.

El dia se anunciaba de una belleza esplendorosa; ni una nube empañaba el hermoso azul del cielo; el Ñuberu recortaba sus cumbres altisimas en una atmosfera purisima y de una transparencia admirable; los castañeos y carbayeros que cubrian sus flancos semejaban tapices espesisimos de suave y ondulosa terciopelo y

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

un vientecillo blando, dulce, suave, traia hasta el pueblo ~~Vidrio~~ las saluteferas emanaciones del no lejano Cantabrico

Salio Pin á la ~~[illegible]~~ talambera, colgo de un clavo el pintarrajeado espejo que Tocha habia comprado dias atras á un buhonero gallego, enjabonose las curtidas mejillas y comenzo á rasurar la recia barba, cuyas puas negras, duras, aceradas, parecian destacarse de uno de esos famosos oricias de les caseries tan estimados de los sidreros de raza. Terminada la rasuración lavose en una enorme tinaja que llena de agua estaba en un rincon de la pancra, friccionose rudamente el pecho herculeo y la poderosa cintura y con mucha calma y cuidado procedio á la para él delicada operacion de vestirse. Era muy cuidadoso de su persona y limpio como los caños del oro. ~~y sin caer en las exageraciones de los sabios higienistas cuya existencia acodro ignoraba usaba del agua con una prodigalidad digna del más encopetado milord de la gentry londinense.~~

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

Ya vestido y aderezado bajo Pis de la panera, atravesó la ancha corralada que ante la casa se extendía y penetro en la cocina anchurosa estancia, obscura y misteriosa como templo en el que se celebrase extraño culto.

A la derecha había un gran vasar rico en vajilla y cerca de él y por fuertes garfios sostenidas tres ferrales cuyos aros brillaban como bruñida plata y dos calderos de amarillo azofre que grandes recipientes de oro parecían. A la izquierda una masera enorme y un arcon antiquísimo servían para guardar las doradas y suculentas hogazas y los crujientes panchones. En el fondo de la estancia: el llar, ara pagana en la que perpetuamente ardía el fuego bienhechor y á los lados del llar los ancestrales escaños donde los viejos toman asiento para comer; pendientes del techo los calamieres de cuyo extremo cuelga el panzudo pote donde cuecen olorosas legumbres, sabrosísimos chorizos y orondas y suculentas morcillas de mucho fama y renombre.

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

— Santos y buenos dias - dijo Pin al entrar al mismo tiempo que respetuosamente besaba la mano de sus padres que ya, y a pesar de lo temprano, estaban en la cocina tomando su frugal desayuno.

— Buenos te los de Dios rapaz - respondio el viejo Atilano - ¿Como tan ceo y ya engalanan?

— Pa dir al Carmen de Ujo si Vd. non pon inconveniente. Quede en reunime en el elagar de Leandro con Lao y Pepe el Tucha y - - -

— Ta bien, Pin, vete; pero cuidao con las custiones que pueden traer disgustos y males consecuencies - Y echando mano á la cintura saco de entre la faja una viejisima bolsa de cuero y cogiendo dos monedas de á duro dioselas al mozo al mismo tiempo que le decia:

— Toma, nin, anda con Dios y cuidao.

Beso, Pin, de nuevo la mano á sus padres y al llegar á la puerta Tocha que hasta entonces no habia despegado los labios dijo:

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

— Pin, quiero vete en casa antes que pase el ~~xxxx~~ tren de la noche. ¿Oistelo?

— Estaba bien madre - respondió y salió à la carretera.

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

IV

La Taberna

El llagar de Leandro antiguo establo que el genio comercial de su dueño había elevado á la dignidad de templo de Baco estaba situado en las afueras del pueblo. Sobre el umbral de su ancha puerta había perennemente un gran ramo de laurel que tiene en Asturias, como en la antigua Roma, de enseña y reclamo á todos los llagareros y chigreros. Reinaba en el local una semi-obscuridad algo mística, muy conveniente al mayor brillo y esplendor de las báquicas solemnidades que en él se celebraban. Dos filas de enormes toneles dejaban entre sí una anchurosa avenida ocupada por dos mesas larguísimas; en el fondo un pequeño y mugriento mostrador servía de altar á Leandro que sobre él oficiaba gravemente tuniendo, por si acaso, á su lado un fuerte garrote con el que más de una vez impuso orden y compostura á sus fieles. En un rincon había un llar [illegible] y en

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

la atmosfera un acre y fuerte olor de aceite combinado con relentes de fritos y guisos diversos, capaces de destruir todos los estomagos ciudadanos; pero que serviran de tonico y aperitivo á los fervorosos pidreros de Llugar d'arriba y sus alrededores.

Llego Pin cuando ya sus amigos le esperaban jugando á la clave en el pequeño huerto que precedia el llagar. Dieronse afectuosamente las manos y despues de echar unas cuantas caladas tomaron carretera arriba con direccion á Ujo donde se celebraba aquel dia la romeria más alegre y renombrada de todo el concejo, la fiesta de su excelsa patrona, la purisima Virgen del Carmen ...

Corta era la distancia: tres cuartos de legua hectometrica más ó menos! pero habia en el Camino tantos chigres cuyos dueños eran amigos que, vamos, era preciso visitarlos. Venian primero la Roxa Xunga y la Xunga, y luego más arriba Perico la Trapera con sus simpaticas hijas Carmen y Luisa y ya cerca de Ujo, en la Vega: Pachu el ferreru donde era preciso echar una parrafada con la frescachona Concha

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

y luego venían Generosa y Virginia ~~[illegible]~~ cándidas sacerdotisas capaces, por su gracia picaresca de hacer pescar una zamarra al más seco de los hijos de la moderna yankilandia.

Poco á poco y después de visitar estación tras estación llegaron nuestros amigos ante l'iglesia y entraron en ca Juanito, pedáneo, fondista, tendero de comestibles un tantico usurero y un mucho marrullero. Y ya llegados felizmente á puerto de salvación, pusieronse nuestros amigos al habla con los mozos del pueblo afín de distribuirse los papeles que cada uno de ellos había de desempeñar en las fiestas profanas y religiosas.

Tocóle á Pin, y fué justicia, el repique de Campanas. Era nuestro ~~[illegible]~~ héroe un verdadero artista del güero y de todos los pueblos le solicitaban á porfía para los solemnes repiqueteos de las fiestas patronales.

Grande, inmenso era el gentío que de todas las parroquias comarcanas venían á Ujo para celebrar la fiesta de la Divina Sra y por senderos y andurriales bajaban

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

en grupos compactos y animadísimas familias enteras llevando colgados de sólidos cayaos formidables fardeles repletos de sabrosas provisiones, que siempre fuimos los asturianos amigos de acariciar el estómago con cosas suculentas. Cuadrillas de mocetones alegres y bulliciosos cantaban al alta la eleva, las más hermosas canciones del país. Mozas, soberbias de belleza y frescura, aderezadas á usanza de la tierrina: refaxu coloran; media blanca; tocada la cabeza con el floreado y sedoso pañuelo atan arriba y cruzado el pecho opulento con el airoso dengue -- todas llevaban al cuello el rojo collar de cuentas de coral y pendiente de él una diminuta cruz: de oro ó plata las de las más ricas: de negro azabache las de las menos afortunadas.

I de Billar y de Ubriendes; de Carabanzo y de Boo; de Villayana y Figaredo y hasta de Lena y Mieres acorrían las gentes para rendir tributo de amor y veneración á la Virgen pura.. Un oceano de alegría lo bañaba todo con sus ondas puras: los hombres

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

y las cosas

El campo que ante la iglesia antiquísima, verdadero joyel del arte romanico, se extiende estaba animadísimo. Un arco de triunfo de ramas de laurel, de roble y de castaño entrelazadas se alzaba á cada una de ~~las~~ sus extremidades y en el suelo una espesa capa de cenojo, de espadañas y de mil plantas y flores silvestres que los vecinos montes habian provisto con fastuosa abundancia, formaba tupida y olorosa alfombra

Un alegre repiqueteo de campanas y el disparo de bombas y cohetes llamaron los fieles á los divinos oficios; la nave de la vieja iglesia estaba profusamente adornada y á la izquierda del altar mayor bajo un dosel de aliemas y rosas veiase apenas la divina imagen.

Fue la misa solemnísima, amenizada por la gaita de Lin y por la humilde murga de una compañía de titiriteros, que en el pueblo habia dado fondo con la esperanza de sacar, al amparo de tan renombrada fiesta, la tripa de mal año

Terminada la misa colocó el bueno de

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

Don Benigno la imagen sobre las floridas andas; echanrosela al hombro cuatro fornidos mocetones y de alla arriba del Campanario comenzo à caer sobre el pueblo y la Campiña una verdadera lluvia de alegre harmonia. Oyose primero un torrente de sonidos metalicos, sonoros como rugidos inmensos que los ecos del valle amplificaban al infinito: era la Lloba la más grande de las campanas ~~[illegible] estaban colgadas~~. ~~Fué luego un sonido agudo, semejante à un [illegible] la campana mediana~~ y luego la Cantaora, la más pequeña, lanzo al aire sus notas limpidas, cristalinas... à la Marcha Real sucedieron las notas alegres de un Trebole soberbio, ~~[illegible]~~ y de un endiablado xiringüelu que alla en el Cielo debio de hacer sonreir à la Santisima persona en cuyo honor se ejecutaba.

Abajo, en la plaza desfilaba la procesion entre las filas espesisimas de seres humanos que humildemente se prosternaban al paso de la Virgen; el olor del incienso, la gaita

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

y el tambor y los instrumentos de los míseros saltimbanquis formaban con el estampido de las bombas y cohetes y el canto de los sacerdotes ~~en~~ un tan desconcertado concierto del que toda descripción sería vana é ilusoria.

Y el Sol, brillante, ardoroso, ~~que~~ que-braba sus rayos en los aureos bordados de los sagrados ornamentos y en las joyas y pe-drerías que avaloraban el manto y túnica de la sagrada efigie. - - - - - - - - - - - -

- - - - - - - - - - - - - - - - - -

Se comió firme y se bebió sin miedo y allá á la caida de la tarde, juntaronse mo-zos y mozas y al pie de los gigantescos negrillos que ombrean el Campu, formaron bulliciosos grupos, donde se bailó ~~[illegible]~~ y ~~[illegible]~~ hasta bien entrada la noche, no faltando la danza prima, ni la jota, baile el más viril y el más bello de todos los importados. .

No daba Lin descanso á la gaita, ni Pepe el Tuchu al tambor, ni daban reposo á los pies los mozos y las mozas y más de un viejo sentía irsele las piernas ~~de~~ recordando los tiempos

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

en que la agilidad de sus miembros les
permitian lanzarse en aventuras coreográficas.
De bote estaban los chigres y llenas las
barracas; agotaron los vendedores todas
sus provisiones de ablanes, de almendras
y caballinos; hubo comienzos de riñas; dié-
ronse los mozos algunos estacazos, puso á
todo buen orden la pareja y ya entrada la
noche bien comidos y bebidos, un repleto pa-
ñuelo de pordones pendiente del brazo; la
montera ó la boina un poco de lado, el
corazon alegre y el alma sonriente, volvie-
ronse á sus pueblos unos, á sus casas otros;
contentos todos; todos satisfechos.

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

~~VI~~ V

~~A la mano de Dios~~

Encontraronse Pin y Nina ~~[illegible]~~ poco antes de la mitad del Camino. Iba ella en compañía de varias amigas; saludolas Pin ~~[illegible]~~ ~~[illegible]~~ distribuyo á cada una algo del abultado pañuelo de perdones que llevaba y poco á poco fué quedandose atras, aunque sin perderlas de vista, con su adorada ~~[illegible]~~ rapaza.

La noche era exquisita; una de esas noches que solo en los paises norteños se disfrutan. El cielo de un azul obscuro, profundo, semejaba un palio inmenso de terciopelo suavísimo tachonado de opalinos diamantes. En el ocaso y como faro de eterna esperanza encendido en lo más alto del ~~[illegible]~~ Nuberu brillaba Sirio la estrella más hermosa de nuestro hemisferio. Una calma augusta, un silencio sublime envolvia la naturaleza, solo y de cuando en cuando se oian; un varonil Ixuxu que los montes y las breñas repercutian al infinito; el ladrido de un can que por las callejuelas

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

de un Lugar discurria en busca de su perruna dulcinea ó el grito estridente de la Corneja que á caza de ratones y otras alimañas andaba.

Fué deliciosamente tierno el coloquio que los dos amantes sostuvieron durante el camino; repitieronse las protestaciones de amor y firmeza que mil veces se habian dado. Mentaron de nuevo las dificultades que para la realización de sus deseos encontrarian en la tirantez de relaciones que entre sus padres existia y ya en este terreno habló Pin de cierta idea que hacia dias le rondaba por el cerebro: hacerse el encontradizo un dia con el tio Mateo y hablarle claro para saber á que atenerse.

No pareció mal á la rapaza el plan del mozo y solo emitió el temor de que su padre, cuya tozudez le era conocida recibiese con un non possumus feroz las pretensiones de Pepe. Decidieron sin embargo que el domingo siguiente á la salida de misa Pin buscaria modo y manera de acercarse al padre de Nina y pedirle una entre-

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

vista á Soles.

Ya en el pueblo y cerca de sus casas separaronse los dos amantes, muy contentos y satisfechos y puesta su esperanza en ese algo misterioso que ellos creian les protegeria.

— — — — — — — — — — — — — —

— — — — — — — — — — — — — —

Todo ~~[illegible]~~ el pueblo se ocupaba de estos amores; comentabalos la gente moza; chismoneaban las viejas; pero nadie creia que las dos familias pudiesen reconciliarse acordando el necesario permiso para el matrimonio de Pin y de Nina. No porque el partido fuese malo, no, porque en cuanto á riquezas y calidades nada tenian que envidiarse el uno al otro, sino á causa del rencor que mediaba entre Tibano y Mateo, rencor que ~~en mas de una ocasion~~ á veces parecio tomar por tragicas ~~[illegible]~~ veredas.

Ni el uno, ni el otro ignoraban las relaciones de sus hijos; pero por no dar que decir y seguros de la honradez de los rapazos no paraban mientes en ellas; ademas alla en el fondo de su ser, la conciencia les re-

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

prodiaba su mutuo proceder, trayendoles à la memoria su antigua y fervorosa amistad y los proyectos que para la union de sus hijos habian formado; todo ahora desecho, roto, destruido, por una causa justa - creian ellos - cuando en realidad solo se trataba de un exceso de amor propio mal Comprendido.

Algunas veces habian tratado Tocha y Perfecta de poner la cuestion sobre el tapete; pero siempre que tal hizieron tropezaron con la pundeza y toquedad de sus maridos que à todas sus preguntas y argumentos oponian un silencio potundo, absoluto.

¿Y asi sin fuerza, ni valor para imponer su autoridad, prohibiendo à sus hijos todo trato, dejaban pasar el tiempo esperando - como los dos enamorados - en no se sabe que capaz de arreglarlo todo y ponian su esperanza en la Divina providencia à quien fervorosamente pedian la solucion del tan para ellos pavoroso problema.

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

~~VIII~~ VI

~~Una explicación~~

—

El azar que la Providencia escoje en muchas ocasiones como instrumento de sus designios hizo que al otro dia se encontrasen Pin y el tio Mateo; estaba ~~este sentado~~ el viejo sentado sobre una piedra á la vuelta de un sendero que conducia á la Matona. Quedose el mozo perplejo á la vista del padre de su amada por el que sentia una veneración casi filial; notó ~~el mu-~~ Mateo ~~je~~ la sorpresa del rapaz y con mucha amabilidad le dijo:

— ¿Que te pasa mozacu, paez que estas viendo el diañu, fai la cruz á ver?-

— Bien se que Vd. non ye el diañu; pero mianiques si pensaba encontralu y por tanto..

— ¿Quei

— Na. Que haz algunos dias que tenia intención de hablar con usté y hasta habia señalao dia y hora; pero ya que nos encontramos aqui y si tien tiempo y quier vime..

— Y que ye lo que tines que decime -

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

— Algo muy serio y muy formal.
— ¡Soño¡. Tan grave ye? Vamos Pinin, asientate, echa un pitu y habla

Sentose Pin, cogio la petaca que el tio Mateo le tendia, lio un cigarrillo y despues de darle dos ó tres chupadas comenzo asi:

— Uste, tin Mateo, sabe bien que á pesar de lo que paso entre mi padre y uste, ~~[illegible]~~ que yo sigo queriendole y respetandole como antes. Pa mi ye usté lo que siempre fué y nunca olvidase lo mucho que me quiso y lo que me quier, por que ~~uste~~ usté quierme.. á pesar de todo y por eso non puedo comprender, nin llego á alcanzar el porque mi padre y usté, olvidaron asi, de la noche á la mañana, tantos años de amistá y de cariño. Non puedo comprender como por una tonteria, por que lo de los muñones de ~~[illegible]~~ la Vega non ye más que una tonteria, llegaron los dos á querese tan mal y á servir de rechifla á ton el concejo. Non se me alcanza que dos hombres de su edad, de su experiencia y de su peso hayan cometido la borricada de malquerese por cuatro

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

tarrones más ó menos llegando á tal punto les cosas que vamos --- val más non acordase ¡Soño! - ¿non crea que esto que y digo lo digo asi sin ton nin son. Non. Digolo con el corazon en la mano y por que non encuentro fundamentu algun á lo pasao. Cuanto á la gravedá de lo que tengo que deciy, vamos alla:

Como ton el mundo, uste sabe pues ~~[illegible]~~ non nos escondemos de nadie que Nina y yo estamos en relaciones; estas relaciones son formales y solo deseamos llevar á ~~cabo~~ cabu lo que Vd. y mi padre habien proyectao; casanos; pero como por causa de los muñones que el diablu lleve, ni Nina nin yo sabemos á que atenenos vengo á preguntai si dan el casu daria uste el permiso pa el mostru casamientu..

Un silencio bastante prolongado solo interrumpido por el chasquido de las fuertes chupadas que á su cigarro respectivo daban los dos fumadores siguio á la larga peroración de ~~pa~~ Pin -

— Escucha, Nin - dijo por fin el tio Mateo —

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

respecto á lo de los muñones tienes razón. Non ye motivu bastante pa olvidar sesenta años de amista; pero por la Santina te juro que la culpa fue de Tilano y si el me hablase, si el me diese satisfaición, volveriamos á ser lo que fuimos y lo que seremos si Dios quier -

Si, Pinin, si; tienes razon tantos años de amistá non pueden olvidase en un momento sobre todo por una cosa tan insignificante Cuanto á quereto si, Pin, pa mi yes lo que siempre fuiste y mi mayor deseo seria el vete casan con Nina - . . mira hablai á tu padre, que venga á veme, sinon quier en mi casa, na Pola, en Nieres, en Oviedo donde el quiera y cuando quiera. Que venga á veme, Pinin y ese dia sera el más feliz de mi vida - - - .

Y al hablar así la voz del anciano sonaba velada, triste, ansiosa - . .

Quedose Pin, pensativo y despues de larga meditación respondio:

— Non sabe cuanta alegria me causa lo que acabo de oir. Ye lo que yo esperaba

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

esta misma noche hablare á mi padre y si por las buenas non adelanto nada...

— Que quies decir con eso Pin? - preguntó un tanto exaltado el tío Mateo en quien el tono del rapaz había despertado los ancestrales instintos autoritarios del pater familias.

— Na non se enfade tío Mateo, si mi padre non se vien á las buenas direi que morolo pa la Habana pa con el mi padrin.

— Mira, Pin, lo mejor ye que poco á poco le traigas á las buenas; de otra manera non ganaras nada y sobre todo non olvides que ye tu padre.

Levantose Pin y tomo senda arriba en dirección de la <u>matona</u>, quedose Mateo sentado siguiendole con la mirada hasta perderlo de vista. Era muy grande y profundo el cariño que por el mozo sentia y por un fenomeno ~~inexplicable~~ inexplicable el odio que experimentaba por el padre aumentaba su ternura, su cariño, su <u>querencia</u> - como el decia - por el hijo

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

Veia en Pin algo más que el chiquillo que él habia hecho saltar sobre sus rodillas; era algo así como un hijo moral y por eso la pena que su ruptura con Tilano era para él ~~gr~~ muy grande y profunda.

En nada le contrariaban los amores de Pin y Nina, veia en ellos algo de providencial que serviria á poner fin al enfado con su antiguo amigo, con su hermano del alma —como él decia—; cuantas veces se habia propuesto llamar al padre de Pin, darle un abrazo y renunciar para siempre á cuantas querellas podrian suscitar los mimones que separaban ó separasen sus propiedades presentes y futuras. Muchas, muchisimas veces se habia propuesto eso; pero al momento de llevar á la practica tan sano proposito, el ciego orgullo, la testarudez, el soy yo quien tiene razon deteniaule en sus buenas resoluciones y todo quedaba en el mismo ser y estado. Pero ahora despues de la conversación que acababa de sostener con Pin era indispensable acabar de una vez ¿Como y de que manera?. No lo sabia.

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

Oponerse à los amores de los rapazos? Eso, jamas. ¿Hablar à Tilano?. Despues de lo que habia dicho ~~el rapaz~~ à Pin, ahora, menos que nunca. ¿Entonces?. Nada, no se le ocurria nada.

Su cabeza ardia; sus sienes latian vigorosamente. Apoyo la frente entre sus manos y quedose pensativo:

Ya el Sol aureolaba de oro y fuego las cumbres del Ñuberu cuando ~~mat~~ Mateo despues de liar un grueso cigarrillo tomo senda abajo, senda abajo, en direccion de Villarejo, mientras que alla en la Matona los ecos repercutian los vigorosos golpes del hacha de Pin y los acentos magnificos de la Paloma que el mozo entonaba, fervorosa, misticamente:

Si se va la paloma
ella volvera . . . .

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

~~XIV~~ VII

~~La explicación~~

Aquella noche después de cenar, ya rezado el rosario y retirados los criados, Pin con ademan grave y respetuoso dijo á su padre:

Padre, tenemos que hablar de un asunto muy importante

Habla - respondió simplemente el anciano.

Y Pin sin más preámbulo habló de sus relaciones con Nina; - cosa que ni Tilano ni Tocha ignoraba - habló de sus proyectos matrimoniales, refiriéndoles por último y sin omitir una palabra la conversación que por la tarde tuvieron con el tío Mateo

Un silencio solemnísimo solo interrumpido por el monótono tic, tac, del viejo reloj que impasible medía el tiempo, acogió las palabras de Pin. Rascose la cabeza el viejo Tilano, quedó en él de profunda meditación y estalló por fin en un sonoro.

¡Soño, que hizo ~~saltar~~ saltar el gato que deliciosamente ronroneaba sobre las templadas losas del <u>llar</u>.

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

— Eso no - continuo - rebajarme yo á él?. Nunca. La razon esta de mi parte y la prueba es que el juez de Lena y la audiencia de Oviedo fallaron en mi favor: Solo me apena que Mateo se conformó que fuera hasta Madrid, si, Soño, hasta Madrid en hubiera dado razón.. Ir yo á verlo?.. pero por quien me tomais! Por un mozalvo sin conocimiento y sin sentido.

De tus relaciones con Nina nada tengo que decir. Esta bien. Pero que Mateo dé el primer paso y si lo haz por la Santina te juro que el dia de la boda gasto doscientos duros como si fuera un ochan. Por lo demas no, no y mil veces no.

Trata Pin de convencer á su padre diciendole que puesto que ni él ni el tio Mateo se oponian á su casamiento con Nina lo mejor seria que un amigo de los dos, el Sr Cura ó el Maestro por ejemplo se entrometiese para arreglar el asunto

— No. Soño, no - replico el viejo - que Mateo venga y seremos lo que fuimos. Por lo demas nada.

Dióse cuenta Pin que serian inutiles

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

cuantas razones expusiese y con voz un tanto alterada respondió

— Esta bien padre: como quiera que el tío Mateo tiene las mismas pretensiones que Vd. y puesto que ninguno de los dos quiere ceder y aunque siendo, como somos, mayores. Nina y yo podamos hacer nuestra voluntad, no lo haremos por respeto. Sin embargo en cuanto el verano pase. que la cudecha este acabada, cogida la manzana y curriestrao el maiz, tengo decidido el marcharme á la Habana al lado de Don Pancho mi padrino.

— Marchate á la Habana? - repitió indignado el viejo - marchate á la Habana y pa que!! -

— A esperar.

— A esperar, que? que yo me muera?

— No: ~~[illegible]~~, á esperar el que Vds. cambien de idea. Nada mas.

Y besando la mano á sus padres, retiróse á descansar.

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

~~IX~~ VIII

~~Intermedio~~

Pasó el verano y pasaron con él las alegres labores de la tierra: la siega y sus rudos trabajos ~~[illegible]~~ y sus juegos alegres y sus bulliciosos revolcones entre el heno perfumado; y pasaron las bucolicas andechas en las que el ~~[illegible]~~ rítmico castañeteo de las mesorias al cortar la dorada espiga sirve de acompañamiento á las canciones que sin cesar entonan las garridas coyedoras. Pasaron las rudas labores del rabil (1) y llegó el otoño tierno, dulcísimo, el poético otoño astur en que los pomares ofrecen, ya maduros, sus frutos perfumados, sabrosísimos y los maizales sus aureas panoyas y en que las ramas de los seculares castaños doblan bajo el peso de los ~~[illegible]~~ henchidos erizos. Convierten el lechoso azul del cielo en un gris argentino; soplan más frescos los vientos; invaden las brumas de una transparencia nacarina el

(1) ~~En Asturias no se brilla el trigo, el desgrane se efectúa por medio de aparatos rudimentarios en cierto llamados rabiles.~~

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

fondo de los valles y al crepusculo, una paz inmensa, una calma infinita desciende ~~[illegible]~~ envolviendolo todo entre sus pliegues invisibles.

Los labriegos del monte y los del llano trabajan afanosos; cogen la manzana; pisan la sidra en los llagares, llenan los toneles de la dulce magaya, madre del generoso licor que mas tarde henchira los panzudos toneles; demen les castañes y enrriestran las maduras mazorcas que serviran para alimentar hombres y animales

La proximidad del largo y triste invierno ~~[illegible]~~ norteño con sus lluvias y sus nieves y sus frios; con sus rafagas de furioso vendaval silbando lugubremente entre los robles y las hayas despojados de sus verdes galas, da un fuerte ~~impulso~~ impulso à los ultimos campestres trabajos. Ayudanse los campesinos unos à otros y cuando de las alturas del Pajares soplan los primeros vientos de nieve ya el maiz y el trigo y la yerba estan al abrigo en graneros y payares y ya la pajà forma imponentes ~~varas~~ balazos que ni el fuego ni la lluvia destruiran.

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

Y á medida que el tiempo pasaba, crecía
más y más el amor de Pin y de Nina, crecía
fresco, lozano, puro, como planta maravillosa.
Nada entorpecía sus relaciones; ~~nada~~ nada, salvo
la enemistad de sus padres, empañaba el es-
pejo purísimo ni el que veían reflejarse su
porvenir de dicha y ~~ventura~~ ventura. Solo de
cuando en cuando un poco de tristeza, muy
poco, ~~no~~ enturbiaba sus conversaciones; ocurría
esto cuando contando el tiempo, Pin, decía:
— Nina, ya estamos en Octubre, dentro de poco
van á empezar los esfuerzos y luego ---.
— Luego, sí, ya lo sé, Pin; luego, tu viaje á
la Habana y yo aquí sola y triste ¡ay Pin
de mi alma, si vieras que presentimientos más
tristes tengo.
— Vamos tontona, no tengas miedo. Ya verás,
en cuanto mi padre vea que lo del viaje va
de veras ya verás como cambia. Y el tuyo
lo mismo.
— Dios y la Santina te oigan.
Una noche en que Pin y Nina hablaban

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

á la ventana del cuarto de la rapaza, salió el tío Mateo y acercándose al galán le dijo.

— Buenas noches, Nin; non pienses que vengo á estorbabos, non, ~~[illegible]~~; vengo á decite que el Sabado que vien esfoyamos, con que date por avisan y si ves por ahí — que si la veras — á Lin el gaitero y al Raitan les dices de mi parte que cuento con ellos

— Esta bien, tío Mateo, cuente conmigo y ya avisare á Lin y al Raitan

— ~~Hazte así, por que yo marcho mañana pa [illegible] por causa de las votaciones y non se si podre venir antes del Sabado~~

~~Entro~~ Volviose el viejo á casa; continuaron nuestros enamorados su charla y era cerca de media noche cuando Pin se retiró á descansar.

Al dia siguiente y cuando ya las sombras crepusculares invadian el valle, dirijose Pin á casa del Raitan para hacerle parte de la ~~[illegible]~~ invitación del tío Mateo. Abrió nuestro amigo la puerta de la casa y penetro en la obscura estancia que de cocina, de sala, de alcoba y hasta de establo, servia al Raitan

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

tipo curiosísimo, cabrero y leñador, pescador famoso y habilísimo cazador. Estaba el viejo sentado en un vetusto escaño situado cabe el llar y cuando Pin entro preparabase á tomar una escudilla enorme de leche y borona. Saludaronse cariñosamente y despues de aceptar la invitación que de parte del tio Mateo comenzo entre los dos hombres una conversación ajena completamente al objeto de nuestra historia.

Era Roman el Raitan, alto, delgado, de una delgadez transparente, algo asi como una momia animada. Sus ojos negros conservaban á pesar de la edad una fuerza extraordinaria; pocas eran las personas que podians sostener su mirada, muchas las que la rehuian. Su voz era dulcísima, suave, parecia un murmurio del más alla. Vestia pobremente; pero con ~~[illegible]~~ limpieza; calzaba en todo tiempo almadreñas de haya y en ~~[illegible]~~ invierno y en verano su camisa entreabierta dejaba al ~~[illegible]~~ descubierto un pecho ~~[illegible]~~, velludo, fuerte,

Salia invariablemente de su casucha cuando los primeros rayos del sol acaricia-

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

bar con sus tibios besos las altivas encinas y los añosos robles del Nuberu; dirijíase al corral donde guardaba sus cabras y despues de pasarles cariñosamente la mano sobre el lomo echábase al hombro una foz ó un hacha y emprendía el camino seguido de sus animales. Iba unas veces al Nuberu, otras á la Escaldaina; de tarde en tarde tomaba el camino de Billar y dirijíase hacia la Canillina. Ya en el sitio que para pasto de sus cabras había elegido y despues de trabarles convenientemente las patas dejábalas en completa libertad de ir y venir. Sentábase al pié de un Carbayu ó de una faya y permanecía horas enteras sin mover ni un solo musculo; fija su mirada en algo vago, invisible, en algo que solo para él existía. Un sordo rumor que de tiempo en tiempo salía de su boca era el unico signo de vida que daba.

Alla hacia el mediodía sacaba de su zurron las sobrias provisiones que para su ~~sostenib~~ sostenimiento aportaba y ~~lenta~~ lentamente comía. Echábase luego

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

y dormia hasta que el Sol cansado de contemplar las necedades de nuestro hemisferio se preparara a marchar para presenciar las del otro, levantabase entonces é internandose en lo más espeso del bosque comenzaba la corta de la leña que vendia en el pueblo y con cuyo producto y el de su pequeño rebaño subvenia á sus necesidades, no muy numerosas ~~[illegible]~~, ni complicadas. Ya el Sol á punto de ocultarse reunia las cabras, cargaba sobre sus hombros los haceccillos de leña y monte abajo, monte abajo, canturreando entre dientes algun antiguo romance de los muchos que en el archivo de su memoria conservaba dirigiase hacia el pueblo.

Raro ~~[illegible]~~ era el dia ó mejor dicho la noche que el Raitan no recibia una invitación para alguna fila, esfoyaza ó velada mortuoria que sus talentos ~~de [illegible]~~ ~~[illegible]~~ acedicos, conocedor de todas las leyendas y consejas del contorno, ejerciase igualmente en las cosas alegres y jocundas cuanto ~~[illegible]~~ en las tristes y lacrimosas..

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

I

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

IX

~~Del Esfuerzo~~ Esfuerza

~~La Esfuerza~~

Celebrabase la esfueya en el amplio elagar que el padre de Nina poseia ~~[illegible]~~ abajo, á orillas de la carretera nacional. Un ~~[illegible]~~ verdadero Himalaya de mazorcas ocupaba el centro del espacioso local y dos docenas de prehistoricos candiles trataban de romper, aunque ~~[illegible]~~ en vano, las espesas brumas que envolvian los objetos todos. En el fondo: una pipa de sidra y dos pellejos de vino prometian alegrar la reunión inyectando en la sangre de los concurrentes el microbio de la alegria. ~~Y tres sacos enormes henchidos de avellanas, de nueces y castañas y una macona de manzanas eran [illegible] que la garulla seria abundante y variada~~

Poco despues del atardecer comenzaron á llegar los invitados; mozos y mozas formaban alegres grupos y entonaban sentidas y maliciosas coplas; hombres maduros

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

hablando de sus asuntos ó comentando la conducta de Fulano ó Citano. Mujeres tertuñonas murmurando de todo y de todos. Toda esta muchedumbre, que más de doscientas personas contaba invadió el llagar acomodándose al azar de sus simpatías ó de sus amistades. Distribuyose una ronda de sidra y vino y en medio de la alegría general principió la esfuerza. Lanzábanse las mazorcas de un grupo al otro; interpelábanse los unos, gritaban los otros, y mientras tanto no daban tregua las manos de mozos y viejas á deshojar las doradas mazorcas, ni las de los mozos á enviestrar y más enviestrar. Poco después de las diez entró Luis de Marica tocando la gaita seguido muy de cerca por el Raitan que como en otra parte dijimos era indispensable en esta clase de fiestas y reuniones.

Sentóse Luis sobre una pipa vacía que en uno de los rincones estaba y á petición de todos los allí reunidos echó una fraviana que despertó el entusiasmo

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

de jovenes y viejos

Pin estaba ocupadísimo, ~~no cesaba de enriestar y ella~~ de ~~tiempo~~ cuando en ~~tiempo~~ cuando lanzaba una mirada á Nina; mirada llena de pasión y de cariñosa admiración.

Devolviale Nina enternecida su mudo homenaje y evitando sus charlatanas compañeras deshojaba rapidamente las doradas mazorcas que aumentaban el monton sobre el que Pin no cesaba de ~~[illegible]~~ enriestar.

Presentaronse en el llagar el tiu Mateo y su mujer llevando de la mano una goxa de respetables dimensiones llena de sabrosas victuallas que fueron distribuidas entre los asistentes. Corrieron profusamente el vino y la sidra y Lin de Marica anuncio que iba á char una danza capaz de hacer bailar el Ñuberu altu.

Formose el corro, cogieronse mozos y mozas de sus respectivos meñiques, encaramose el gaiteru sobre un monton de panoyes y comenzo la danza --- girando el ~~torno~~ corro en torno al gaitero avanzando

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

y reculando simultaneamente. De repente la voz grave y poderosa de Pin lanzo al aire la primera estrofa ~~de la danza~~ del conocido romance:

Hay un galan n'esta villa

— — — — —

y continuo el canto y ~~el baile~~ continuo la danza de ritmo sagrado hasta que un estruendoso y belico IXUXU le puso digno fin y glorioso remate.

Pidieron à Pin ~~echase~~ echase algun otro cantar y sin hacer rogar, pues era muy amable y complaciente, canto aquello de:

Fusti à la siega y viniste
non me traxisti gordones,
en viniendo les mayuques
maldita la que me comes

que fue coreado y aplaudido como solo en asturias se aplaude y se corea. Para terminar echo Pin ~~ay~~ ~~el~~ la maliciosa copla que comienza:

A la estrella del Norte
Salivi un rau - - - -

Y alegres en extremo despues de este honesto entretenimiento dieronse de nuevo al trabajo

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

y comenzaron las picantes alusiones, las bromas jocosas, mientras que las riestras aumentaban alargandose como colosal cadena de aureos granos, como reptil inmenso de infinitos anillos....

Media noche era por filo cuando ~~Mateo~~ plantandose en medio del llagar grito:

— Basta por hoy rapazos. Toy muy contentu de vosotros y pa mañana prometovos el doble de garulla y ahora preparai los monteres y los mandiles que la tia Perfecta va davos el por que, y Roman el Raitan va contavos un cuentu, hasta que sea hora de dir ca un pa so casa.

Estableciose un silencio religioso; comenzo el ~~repart~~ reparto de la garulla y despues de dos ó tres rondes de sidra y vino levantose el ~~[illegible]~~ Raitan y con su voz grave y dulcisima dijo:

— Taime todos atentos; voi á contavos la historia de ~~[illegible]~~ ~~Flor~~ Flor Maria ~~[illegible]~~ la Reina de las Flores. y ocupando el sitio que poco antes ocupara el gaitero comenzo de la siguiente manera.

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

~~XIV~~ X

Historia de la venganza ~~[illegible]~~ del hada Flor-Maria Reina de las Flores

Fué en tiempos de la reina Urraca.
Habia entonces en tierra de moros un rey que era el mas terrible tirano que jamas naciera de madre. Siempre en guerra con los reyes sus vecinos, su unica alegria era la destrucción; su placer el pasearse entre ruinas; su deleite recorrer pueblos y ciudades y campos desvastados.

Todos sus vasallos le temian, y el mismo Gran Visir no se presentaba ante el despota más que de rodillas y prosternada su faz contra el suelo.

Era tal la rabia de destrucción que anidaba en su pecho que un dia ordenó cortar todos los arboles de sus parques, y todas las flores de sus soberbios jardines. Y el Gran Visir deseando ser agradable al tirano agravo estas ordenes, disponiendo secretamente

---

~~"Para mayor facilidad del lector transcribimos esta leyenda en castellano abandonando por un momento el lenguaje popular asturiano~~

~~(1) Estrellas~~

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

5767

fuesen destruidos el mismo dia y à la misma hora, todos los jardines, bosques y florestas que embellecian el dilatado territorio del reino.

~~Por aquel entonces y en las fronteras montañosas de su reino cristiano~~

Por aquel entonces y en las montañas cercanas à la frontera cristiana vivia un joven pastor llamado Froila à quien las ordenes del Gran Visir causaron profundo dolor; gustabale guiar sus rebaños por entre senderos floridos y gran desolacion le produjo el saber que los enviados del rey no tardarian en destruir los magnificos campos y que él mismo, Froila se veria obligado à arrancar sus humildes rosales

Una tarde que sentado à la sombra de un roble centenario se lamentaba silenciosamente, se le apareció una hermosisima doncella, vestida de blanco y aureolada su cabeza de una abundante cabellera color de Sol, que le habló asi:

— Froila yo soy ~~[illegible]~~ la reina de las flores y comprendo tu dolor inmenso. Como los

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

hombres al destruir mis perfumados dominios, en los que solo abrojos crecerán en adelante, me dijan sin abrigo vengo á solicitar tu hospitalidad.

Feliz de ver ante si el Hada reina de lo que él con más pasión amaba, Froïla condujo la celestial aparición hasta su humilde choza y ofreciendole frutos, leche le dijo:

— Come, mi choza es tuya, te pertenece. Solo me apena mi pobreza. No te inquietes por mi el campo me ofrece mullido lecho y el cielo estrellado un techo magnifico. Nada te faltara y cuando los barbaros hayan terminado la devastación de estos lugares te avisaré.

Y la catastrofe esperada se produjo. Un incendio inmenso encendido por los emisarios del Gran Visir destruyó en un solo dia todas las plantaciones de flores, todas las selvas, todos los bosques. Y cuando el fuego hubo terminado su obra destructora, Froïla anunció á la hermosa hada, que nada existia de cuanto habia constituido sus dominios, de cuanto fuera su vida.-

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

Flor-Maria derramo muchas y amargas lagrimas y cogiendo al pastorcillo de la mano le dijo:

— Sigueme

A poca distancia de la choza se detuvo y adelantandose sola algunos pasos, murmuro, despues de pasear una triste mirada á su alrededor:

— ¡Aqui, aqui - y luego dirigiendose á Froila:

— Voy á morir, pero quedare eternamente á tu lado afin de hermosear tu existencia. Si algun dia puedes vengarme no dudes en hacerlo. Este es mi ultimo deseo.

Dijo y desaparecio y en el lugar que ella habia ocupado nacio un arbusto hermosisimo cuvo de flores soberbias color de fuego y de fragancia divina y Froila solo en medio de las montañas abrasadas por el fuego pudo consagrarse tranquilamente al cuidado de su precioso arbusto y recrear sus sentidos y su alma en la contemplacion de tan hermosas flores.

Dormia Froila al pie del arbusto divino

U. de Oviedo. Biblioteca Universitária

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

y eran sus sueños encantadores y deliciosos; pero pronto nuevos temores le asaltaron. Un viajero encontrado en la montaña le dijo que el Rey de vuelta de una expedición guerrera y victorioso, pasaría por allí dentro de unos días, de vuelta á su capital

Froïla elorava desesperadamente sentado al pié del arbol amado, cuando una voz dulcísima que salía de entre las flores le dijo:

— Froïla, nada temas: la hora de la venganza se acerca.

Pocos días después apareció el tirano seguido de su ejército. A bastante distancia de la choza de Froïla un olor extraño le obligaba á contraer el entrecejo

— ¿Quedarán aún flores en esta región? — se preguntaba

Y el Rey á medida que avanzaba en su camino, se acostumbraba más y más al extraño y embriagador perfume que tan inmensamente contrastaba con el olor de los prados incendiados y de los campos de batalla. Y como el despota comenzaba á sentirse hastiado de guerrear y destruir, respiraba con deliciosa fruición

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

tan delicado y embriagador aroma.
Al llegar á la choza de Froila apareció el rosal cubierto de flores, frescas y olorosas. Descendió de su montura y se acercó á contemplarlas, preguntando al pastor el origen de la planta.

— Señor - dijo Froila - nadie plantó el arbol cuyas flores te encantan con sus perfumes y sus colores. Pocos dias despues de terminada la destruccion de bosques y jardines, por ti ordenada, nació esta planta y sus flores se abrieron el mismo dia.

Llamó el Rey al Gran Visir y le ordenó arrancar el arbusto con el mayor cuidado, á fin de transportarlo en los destruidos jardines del alcazar que queria restaurar.

Froila palideció y dijo:

— Señor, pues que esta humilde planta halló gracia á tus ojos permitame la acompañe para cuidarla. Y en el mismo instante una voz dulcísima y armoniosa solo de Froila oida, le dijo

— Nada temas Froila, nada temas. La hora de mi venganza se acerca: el perfume de una de mis flores, encanta; el de muchas: mata.

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

Fué replantado el rosal en los reales jardines y el Rey, enamorado de él con toda la violencia de que era susceptible su bárbaro temperamento, asistió á la operación.

— Señor, le dijo Froila. si tú me lo permites multiplicaré al infinito las flores de esta planta maravillosa

— Hazlo respondió el soberano y serás recompensado como jamas Soñaste

Froila aconsejado por el hada ingerto varios arbustos ~~salvajes~~ silvestres que al cabo de un año produjeron flores tan hermosas en colores y de tan fragantes aromas como la planta madre eternamente florida y bella.

El Rey entusiasmado, delirante de alegria y de placer ante maravilla tal recompensó espléndidamente al antiguo pastor y le dijo pidiere lo que más que en gana le viniese.

— Señor, solo te pido tu merced - dijo Froila. de guarnecer tu camara con mis más hermosas flores afin de que te adormezcan con sus perfumes.

Encantado el Rey acepto el ofrecimiento y al retirarse á su aposento halló su lecho

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

cubierto de flores, de las más bellas, de las más suaves, de las más perfumadas y se acosto voluptuosamente en un mullido y espeso colchón de ~~flores~~ rosas flores cuyos embriagadores aromas aspiraba deleitosamente...

Y al dia siguiente cuando el gran Visir entro en el real aposento, el Rey ~~estaba~~ estaba inmobil, sus ojos abiertos, fijos como en estasis y en su mano blanca, transparente, marfileña sostenia una ~~flor~~ flor...: estaba muerto! ¡El perfume de la rosas le habia matado, Flor-Maria, el hada de las flores estaba vengada. - - - - - - - - -

- - - - - - - - -

~~Y colorin colorado~~ --

Asi termino el Raitan: rezo el tin Mateo tres aves ~~ave~~ marias y salieron todos dirigiendose á sus casas para descansar.

Fin de la primera parte

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

De la mio tierrina
Pri de la Panoya

35

1

Segunda parte

[illegible] G. Alvarez

1922-1923

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

Pin se decide

Llego Noviembre y llegaron con él las brumas espesas, los vientos fríos precursores de hielos y nieves. Terminada la pisa de la manzana y la recolección de las castañas muy poco ó nada queda que hacer fuera de la reparación de aperos, arreglo de cercas, poda de arboles y otros menudos trabajos. La vida de la aldea se reconcentra en el interior de la casa, apenas si de vez en cuando y aprovechando de un poco de buen tiempo se cuchan las tierras afin de prepararlas para las proximas sementeras.

Un dia que Tilano y Pin se encontraban solos, nuestro amigo con el tono respetuoso que siempre empleaba para hablar á sus padres, dijo:

Padre, quisiera que de una vez acabemos con lo de mi casamiento: ya puede comprender que non podemos seguir asi. Si este non quier avistase con el tiu Mateo, hablé á Don Benigno ó á Don Luis---

Ya te tengo dicho Pin que yo no me bajo

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

57 3

ā Mateo: ~~[illegible]~~ ya mucho tiempo que tome esa resolución y por nada ni por nadie la ~~cambi~~ cambiare. Non necesito tampoco que el Cura ni ~~mi~~ denguna otra persona se mezclen de mis asuntos. Soy bastante hombre pa saber lo que tengo que ~~faer~~ facer.

— De modo que?

— Nada; por min, ni un Deu se movera... non me opongo al casamiento; pero...

— Vamos padre: lo que me paez ā mi ~~y~~ es que usté y tiu Mateo estan ciegos ~~[illegible]~~ y que pa ustedes el bienestar nuestru non tien valor.

— Mira lo que dices, Pinin.

— La verdá, padre, la verda. En un casu como esti ye usté quien debe dar el primer pasu

— Basta, Pin, basta: ya te dijo y te repito que ni tu ni nadie cambiaran mi sentir

— Esta bien, padre, no hablemos más. Mañana bajo ā Oviedo ā sacar los papeles pa embarcame ~~tiel~~ ben el primer correo; tambien y digo que sacare los veinte mil reales que mi ~~padre~~ padrin deposité pa mi en casa de Don Faustino y con ellos pagare todos mis gastos.

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

Pin, - dijo el anciano - pensaste bien na pena...
Si, padre, pensé en todo, hasta en lo que
Nina y yo sufriremos.
No hablaron más. Continuaron silenciosamente
sus trabajos. Pin; para engañar la angustia que
poco á poco invadia su alma, canturreaba
de vez en cuando. Tilano respiraba apenas y
sus ojos relumbraba con una espesisima bruma.
Sonó el Angelus; fuera las nieblas descendian
sobre el valle envolviendolo todo en su velo
negruzco: un orbayu finisimo penetraba hasta
los huesos. Solo el rumor del Caudal interrum-
pia el silencio que en pos de la noche extendia
su imperio sobre la tierra. Al oir el sonido de
las campanas levantaronse padre é hijo y
devotamente rezaron la angelica Salutación.
La cena fue morosa, triste; nadie despego
los labios y Pin despues de rezado el Rosario
se encerro en su pañera.
Tardo mucho en dormirse; la resolución
tomada le causaba un profundo pesar. No
podia resignarse á dejar á sus padres, aunque
ricos, ancianos y por otra parte separarse
de Nina era para él un suplicio horrible

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

Los celos comenzaban á morder en su alma primitiva, sencilla y buena. ¿Le sería fiel la rapaza como mil y mil veces se lo había prometido?. ¿Cambiaría de idea en cuanto la ausencia fuese un hecho?. Problema terrible. El cansancio venció y alla de madrugada quedose dormido

Tambien le fue dificil al viejo Tilano ~~el~~ conciliar el sueño. En el fondo de su conciencia una voz ruda, energica, inexorable le reprochaba su proceder; pero el demonio del orgullo que en grado sumo le dominaba era más fuerte y no le permitia darse cuenta de lo mal que obraba.

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

II

~~[illegible]~~

Por el primer tren de la mañana salio Pin para la capital del Principado y ya en ella presentose en casa del banquero donde su padrino Don Pancho le habia depositado mil duros. Retiro el dinero y enterose al mismo tiempo de todas las formalidades necesarias para emprender su viaje. Ofreciole Don Faustino sus servicios, aceptolos el mozo y dos ó tres horas más tarde, gracias á la influencia del banquero, tenia en su poder todos los papeles y papelotes indispensables para su embarque.

Ya era noche cerrada cuando llego á Villarejo entro en su casa, beso la mano á sus padres y sin otro preambulo pusoles al corriente de todo lo que en Oviedo habia hecho anunciandoles al mismo tiempo que se embarcaba en Gijón trés dias despues.

Nada dijo Tilano; enjugose Tocha dos gruesas lagrimas y sin hablar mas salio Pin con dirección á casa de Mina.

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

— — — — — — — — — — — —

— — — — — — — — — — —

— De modo y manera que sin parar mientes ~~no~~ en lo que pueda suceder, prefieres que el neñu ~~vaya~~ marche pa la Habana? Nunca pense que eres tan sin corazon..

— ~~[illegible]~~ Calla Tocha; non, non y non... en ~~[illegible]~~ jamas de la vida ire á ver á Urateo----- y que sea lo que Dios quiera

— — — — — — — — — — — —

— — — — — — — — — — — —

— — — — — — — — — — — —

Llamo Pm. con los nudillos á la ventana: abriose esta y aparecio Nina; la luz del velon que iluminaba la estancia rodeo su cabeza de un halo de oro dandole ~~un~~ el aspecto de una de esas ~~[illegible]~~ blondas y estilizadas madonas del Renacimiento

Nada se dijeron los dos amantes.? Para que¿ Hablaban sus ojos de un modo que ningun lenguaje articulado podia superar. De abajo, del valle subia el rumor del agua bulliciosa cantando su eterna canción al romper sus ondas cristalinas contra los innumerables morrillos de su lecho.

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

Hacia frio. El cielo estrellado, magnifico, era algo así como una exposicion ~~[illegible]~~ infinita de diamantes enormes, de pedrerias inmensas.

— Ya de vuelta? pregunto la rapaza.

— Pesate el veme, Nina? A les cuatro ya todo estaba arreglao y si antes hubiera habido tren antes hubiera venido.

— ¿De modo que?..

— Si. Nina, si: ya tengo el billete y pasao mañana..

Siguio un silencio breve, enorme..

— ¡Ay! Pin que solo voy á veme..

— Sola non! Soño, que sinon de presente aquí estare siempre con el pensar. Mira Nina, hay que conformase con separanos; sera por poca tiempu; ya lo veras. Mi padre en cuanto me eche de menos me llamara y en cuanto me llame aqui me tienes. Non te atristayes; la Santina nos tendra de su mano. No pido más que no me olvides; que non eches á menos la palabra que nos dimos que yo non la olvidare. Mañana vendre á despedime de tus padres ---

Y así continuaron su charla encantadora

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

Sin darse cuenta de la frescura de la noche y muy alta se encontraba la polar cuando Pino se separo de su amada.

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

III

Despedida de Pin y de Nina

Era ya anochecido cuando Pin despues de atravesar la amplia corralada entraba en casa del tio Mateo estaba este sentado en uno de los escaños que rodeaban el llar; filaba ~~Perfenta~~ Perfenta una muy abultada rueca de blanco ~~[illegible]~~ lino y Nina sentada cerca de su madre cosia atenta~~[illegible]~~ y cuidadosamente

— Santes y buenes noches — dijo Pin al entrar.

— Buenes te los dé Dios, rapaz — respondieron á coro los dos ancianos.

Sentose Pin entre Mateo y Perfenta, enfrente estaba Nina que continuo su labor sin parar mientes — en apariencia al menos — en la presencia de su amado

— I que te tray por aquí? — preguntó el viejo

— Ya debe de suponelo; pues no habra dejao Nina de deciylo. Vengo á despedirme de Vds. Non pienso que tenga Vd. olvidao lo que hablamos un dia camin de la Uratona. Non

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

pude conseguir nada de mi padre. El como Vd. nonse opon à que Nina y yo nos casemos; pero non quier dar ni mi pasu. Rogue mucho: nada. Intervino mi madre: menos. Sufrí lo que solo Dios y yo sabemos...

Todo el pueblu sabe que trabaje como un negru -- todo queda arreglao: cuchaes les tierres, rozaes les mates, uparaos los llabiegos: nadie tien nada que me echar en cara. Una voz que oigo aquí dentro de mi dizme que cumplí con mi deber. ~~[illegible]~~ Haz tres dias volví à hallar con ~~[illegible]~~ mi padre tiempu perdiu. Entonces baje à Oviedo y sin pesar ni remordimiento pero con ~~[illegible]~~ muchu dolor vaque el billete y dentro de tres dia embarco en Gijon.

Por eso estoy aqui: pa despedime de Vds; pa despedime de Nina y pa ~~[illegible]~~ pediyos pa suplicayos que me la guarden; guardela non, que non lo necesita; pero que me espere tin Mateo, que me espere, ---

I la voz de Pin tenia al decir esto ~~[illegible]~~

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

inflexiones sobrehumanas; era algo así como el grito de piedad lanzado por un moribundo... ¡que me espere! repetía... y en su acento tenue, debil adivinabase un gran sufrimiento, una pena inmensa, un dolor infinito. ¡Que me espere! repitió al mismo tiempo que un sollozo ahogaba su voz.

— Marcha tranquila rapaz - respondió ~~Nina~~ Mateo - Nina te esperara y jurote que mientras estes ausente ~~dengun~~ dengun mozu pondra los pies en casa en dia de cortejar ~~mientras estes tu ausente~~. ~~Que dices tu Nina~~ ¡Que dices tu Nina!

— Lo que Vd. padre.

Levantose Pin y antes de despedirse hablo asi:

— Yo marcho mañana á las diez: si Vds. lo permiten ~~[illegible]~~ quisiera que Nina me acompañe á la puerta

— Si, fiu, si - dijo Perfenta.

— Adios tiu Mateo, adios tia Perfenta

y los tres se abrazaron estrechamente confundiendo sus lagrimas.

Levantose Nina en sus ojos hermosos reflejabase su amor inmenso, ardiente, Y

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

siguio á Pin.

Cogidos de la mano atravesaron la corralada y al lado de la higuera que sombreaba la puerta charlaron largo rato, largo rato haciendo y deshaciendo proyectos tejiendo y destejiendo la teba hermosa y fragil de su vida futura. Y llego la hora de separarse; permanecieron un rato silenciosos y subitamente y sin darse cuenta de ello cayeron uno en brazos del otro y un beso, puro y casto, el primero, sello la unión de aquellas dos almas puras y buenas, victimas del orgullo paterno.---

Un buho paro silenciosa y suave y al mismo tiempo que con sus aterciopeladas alas rozaba los dos amantes lanzo su grito extridente; la moza, separandose bruscamente de su amado grito:

¡Ay Pinin la coguxa!... Dios y la Santina nos asistan---

La luna que en aquel momento coronaba la mas alta cumbre del Nuberu inundaba con su luz ivorina la esplendida vega cortada

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

68 14

mu dos por el bullicioso Caudal.

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

IV

[illegible] ...

Medio día era por fin cuando Pin y sus padres descendieron del tren que [illegible] les había transportado hasta Gijón. Pocas fueron las palabras que durante el viaje pronunciaron. La angustia de los tres era indecible. Cocha ocultaba mal sus lagrimas. Celano, sentado cerca de la ventanilla fumaba sin cesar como si quisiera ahogar en las azuladas volutas del humo la pena que la marcha de su hijo le causaba.

Cuanto á Pin, sus pensamientos eran diversos, variadísimos: los más de ellos iban á Nina, los otros á su querido Lugar d'arriba: reproducíanse en su mente los paisajes natales con una fidelidad espantosa: el Nuberu y sus cimas altísimas, sus bosques espesos, sus selvas misteriosas, sus florestas agrestes y sublimes de salvaje belleza. El Bielar no tan alto como el Nuberu pero más risueño, más guapo

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

con sus prados y sus tierras y sus lleyares aca y alla esparcidos...

Veia tambien la Vega, llana como la mano cortada en dos por la argentina cinta del Caudal y veia tambien sus maizales semejantes á inmensas plantaciones de caña, pero sobretodo veia y sentia la Matona, la su Matona la finca que más queria entre ~~todas~~ todas las de su padre; si, la Matona reviviria en su cerebro con fortisimo relieve porque era fronteriza de la Casilina de Nina donde juntos habian corrido y el indiao siendo niños y donde sus almas habian balbuceado las primeras palabras de amor...

Sonaban en sus oidos los murmurios del Caudal; los ecos de las canciones natales: el agrio sonido de la gaita, los belicos acentos de la Soberana inmarcesible — cosas todas que acaso no volveria á oir ni ver en jamas de los jamases....

Dirijieronse hacia el muelle; el embarque no comenzaba hasta las cuatro y tenian tiempo sobrado para comer tranquilamente

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

Entraron en una muy renombrada casa de comidas de una de las más vigas ~~las casas salpicadas~~, vieja y encantadoras ruas del clásico Gijón, nido de playos y refugio de ~~los~~ amantes de las cosas nuestras... ~~[illegible]~~ pocos; ~~de los más felices días de su existencia~~...

Sentaronse los tres ante una bien servida mesa comieron abundosamente y hacia el fin díjole Tibano á su hijo:

— Oye Pin, puesto que las cosas son como son y no como nosotros queremos que sean...

— Esta bien padre; ~~no hablemos más~~; ~~Vd. es mi padre~~ por Vd. y por mi madre daré la vida, pero... no hablemos más, ~~vamonos~~, la hora ya esta cerca.

Salieron del Chigre y poco á poco, como si quisieran retardar el tiempo dirigieronse hacia el ~~[illegible]~~ lugar del embarcadero. La tarde era hermosísima; la mar tersa, tranquila, en el muelle el trasatlantico enorme balanceabase perezosamente; sus portalones semejaban insaciables tragaderos por los que sin cesar entraban hombres y cosas en confusa mezcla como destinados al sacrificio de horrible Divinidad

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

Estaba el muelle animadísimo: una multitud innumerable esperaba la marea para presenciar ese espectáculo siempre el mismo y siempre diferente que ofrece la salida de un buque.

Poco á poco llegaban compactos grupos de mozalbetes y chiquillos, una diminuta maleta al brazo y al cuello, enrollado en guisa de bufanda el blanco cobertor de algodon --- ¡eran futuros indianos que á la perla antillana se dirigian! ---

La ronca sirena del correo lanzaba su primer llamamiento cuando Pin y sus padres llegaban. Abrazaronse tiernamente lloro Tocha; ~~[illegible]~~; enjugose Tilano una lagrima rebelde que furtivamente se deslizó por sus mejillas; quiso Pin hablar, la emocion se lo impidió y arrancandose ~~[illegible]~~ de los brazos de su madre atravesó con paso firme la pasarela que daba acceso al interior del vapor. Presentó su billete al sobrecargo y acompañado de un camarero dirigiose al Camarote de segunda que le

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

estaba destinado; dejo en él la maleta de mano y los pequeños paquetes que elevaba y subio ~~á cubierta~~ á la toldilla de popa; apoyado en la barandilla trato de descubir á sus padres entre la muchedumbre imposible; los dos viejos eran para él invisibles; pero ellos si, ellos le veian... los dos ancianos ~~[illegible]~~ juntos, muy juntos, cogidos de la mano como en los tiempos ya lejanos en que eran cortejos. veian á su hijo, á su Pin querido, en quien habian puesto todo su orgullo y toda su esperanza, inclinado sobre la blanca balaustrada, pensativo, triste.

Largaronse las amarras, lanzo de nuevo la sirena su grito lugubre y ~~[illegible]~~ siniestro; oyeronse algunas ordenes breves que venian del puente y la enorme masa de hierro ~~[illegible]~~ pusose en movimiento como docil y bien domado corcel

Precipitose la multitud hacia las alturas del muelle y ~~[illegible]~~ alla fueron tambien Tilano y Tocha; doblaba el buque en aquel momento el rompeolas del puerto; agitaban los pasageros sus pañuelos respondianles los que en tierra se quedaban y poco á poco

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

el trasatlantico monne fue difuminandose en el espacio hasta perderse completamente en las azuladas lejanias del cielo y del mar, de las dos inmensidades.

Al perder de vista la tierra de Asturias Pin no pudo contenerse y... lloro!

— — — — — — — — —

— — — — — — — — —

Tibano y Cocha cuando el barco desaparecio quedaron atonitos; parecia que una losa de plomo les habia caido sobre la cabeza. No podian creer que su hijo estaba ya lejos, muy lejos... y cogidos de la mano como en los tiempos en que no eran mas que cortejos dirigieronse rapidamente hacia la estacion para tomar el tren y volverse á su hogar medio vacio donde la juventud y virilidad de Pin ponian una nota de vida soberbia, de alegria magnifica, de energia y sano vigor...

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

Tercera parte

I

Cuando Nina se dió cuenta de la ausencia de Pin no pudo contener su dolor: oprimiosele el corazón, sentia en la garganta algo que la agarrotaba, algo que le impedia exhalar las quejas inmensas que del pecho querian salir. Deseaba gritar: su garganta y su boca se negaban á articular el más leve sonido; solo sus ojos, sus ojos hermosos fueron dociles; lloro mucho, mucho y muy silenciosamente.

Frecuentemente salia de su cuarto y sentabase en la corralada bajo la higuera frondosa mudo testigo de sus amores, de sus sueños; ~~Dejaba~~ dejaba entonces vagar su pensamiento por infinitas lejanias. Veia á Pin abordo del buque que veloz se dirigia hacia el fabuloso pais de los Indianos y temia, tenia miedo, no por

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

la vida de su amado, pues convencida estaba que la Santina le conduciría á buen puerto; temía que Pin la olvidase, que Pin la cambiase por otra, por una de esas hermosas cubanas dulces como el jugo de la caña ... sí, Nina, temía eso.
Conocía la seriedad de Pin, no dudaba de su firmeza; pero ante los encantos sobrehumanos que Ella suponía á las ~~criollas~~ seductoras habaneras, tenía miedo, temía por su amor, por sus ilusiones. Sabía además que Don Pancho, el padrino de Pin, tenía dos hijas muy guapas y ..... ¡muy ricas!, y como Pin iba á vivir en su casa, comer á su mesa, respirar el mismo aire que ellas respiraban ... pues por eso, por eso su pena era mayor, por eso el dolor de ausencia era más terrible.
¡Pobre Nina, el mayor monstruo, terrible destructor de vidas y felicidades comenzaba á anidar en su pecho ....

— — — — — — — — — — — — —

Pasaban los días y aumentaban las

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

penas y ~~cruel~~ amarguras de la moza; palidecian sus mejillas; perdian sus ojos el ~~la~~ brillo de su mirar; disminuia á ojos vistas la vitalidad de su ser fuerte y hermoso. Apenas hablaba y solo con frases lacónicas y secas, cuando no con simples monosílabos respondia á las preguntas de sus padres.

Pasaba horas enteras encerrada en su cuarto la cabeza apoyada entre las manos y puesto su pensamiento en el adorado ausente. Revivian en su memoria los dias delicios pasados en Compañia de su amado, las romerias á que juntos habian asistido; los magnificos proyectos de vida que en sus frecuentes charlas habian esbozado; todo era muy risueño, muy hermoso; todo lo daban como hecho, como realizado y ahora——

Nada, ni nadie conseguia sacarla de su ensimismamiento, de su indiferencia y solo la primera carta de Pin. anunciandole su llegada á la Habana consiguio distraerla un poco; ~~duro~~ duro su alegria tres o cuatro

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

días; pero luego volvió á las andadas.

Pero era lo más malo la especie de enfermedad moral que de la moza se ~~apoderó~~ enseñoreaba, no, lo peor, lo más malo; era la enfermedad física que la amenazaba. No comía, apenas si de vez en cuando y esto á fuerza de ruegos de su madre tomaba una taza de ~~leche~~ leche ó un trozito de carne. Sentíase muy débil y ella tan bulliciosa y trabajadora antes moviase apenas.....

Sus padres estaban alarmadísimos; una noche tuvo un acceso de fiebre; deliró y en su delirio llamaba á Pin. Su madre se alertó y al día siguiente muy de mañana y cuando Niña fatigada por el sufrimiento cayó en una especie de letargo, llamó á Mateo y le contó lo ocurrido reprochándole amargamente su proceder acusándole de ser el causante de la muerte, que ya por muerta la contaba, de la rapaza. Nada contestó Mateo, porque, que podía contestar? ¡pero ella en su fuero interno se prometió consultar

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

con Don Benigno y con Don Luis, con el Cura y el Medico, con los dos Sacerdotes

— — — — — — — — — — — —

Y así pasaba el tiempo Nina, entre penas y alegrias, desesperada hoy; esperanzada mañana, sufriente y resignada, pero — ¡Sola, si, muy sola!

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

II

~~En el destierro~~

La huida de las tinieblas comenzaba; palidecian las estrellas; una brisa suavisima, embriagadora, perezosa, cargada de acres emanaciones anunciaba la proximidad de la tierra. El buque avanzaba veloz impulsado por su potente helice. Alla ~~lejos~~, por ~~bab~~ babor, lejos, muy lejos, en una lejania que solo la imaginación puede concebir reflejabase en el espejo terso y pulido del mar Caribe un ~~tem~~ tenue rayo de liliaceo oro; era el ~~nu~~ nuevo dia que se acercaba; era el Sol que volvia victorioso á visitar como astro las tierras en que ~~un pasadas centurias~~ otras veces fuera Dios - - - -

~~Por~~ A estribor, divisabase apenas una franja gris azul, tenue, muy tenue, transparente como nacarina bruma; era la tierra hermosa de Cuba, floron explendido de la Imperial ~~Corona~~ corona Española; joya magnifica que años más tarde abulias criminales debian perder - - - - -

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

Poco á poco emergia del mar el flamigero globo; tomaban las aguas ~~matices~~ aspecto de aureos rios; proyectabanse en el cielo rayos sublimes de matices que jamas la paleta humana reproducira; confundianse el indigo y el rojo, el violado y el azul y el verde formando una divina armonia de tonos, regalo de los ojos, encanto del corazon, extasis del alma...
La franja grisacea que por estribor se divisaba como tenue bruma, precisabase más y más, destacabanse sus contornos, dibujabanse sus ~~llanu~~ llanuras, sus colinas, sus montes.

El barco avanzaba rapidamente, ~~[illegible]~~ Sh branque afilado cortaba como un diamante el liquido cristal marino; una bandada de albas y graznadoras gaviotas vino á posarse en la arboladura. La tierra se acercaba; claramente se distinguian las rocas parduzcas cubiertas de algas ~~de tonos~~ irisadas; una torre blanquecina se recortaba en el cielo; era el Semaforo del Morro.

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

Traia la brisa en sus ondas los rumores confusos de la gran ciudad cercana - - - los marineros comenzaron sus preparativos para las maniobras de fondeo; lanzo la sirena su tragico grito que resono, esta vez, en los oidos de los pasajeros como himno de alegria como canto de triunfo. Cada vez se acusaba más y más el relieve de la tierra; ~~aparecen~~ veianse con toda su siniestra grandeza las cubicas construcciones del Morro, infierno de vivos y las fortisimas y espesas cortinas de la rojiza Cabaña - - ; una virada y aparecio la estrecha boca de la habanera bahia: en el fondo Regla, coronada a palmeras; á la derecha radiante de blancura, ~~espl~~ esplendida de lujuriante belleza, perezosa y dulzona, seductora, felina, la ciudad hermosa entre las hermosas - - - ! la Habana;

Lenta, majestuosamente dirigian el barco hacia el sitio de su fondeadero; ro- ~~[illegible]~~ deabanle infinidad de embarcaciones tripuladas por frenetica multitud de blancos

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

y negros gritando en todos los tonos. gesticulando de mil modos y maneras.
Pin contemplaba abobau el tan para él sorprendente espectáculo. No podia explicarse la realidad de lo que veia; parecíale un sueño. Penso en Asturias, en sus padres, en Nina y por una contradicción indefinible del corazon humano pensó tambien, y con gran delectación, en las dos criollas hijas de Don Pancho que dentro de poco iba á conocer y la figura de Nina desaparecia, como difuminada en lejanas perspectivas.
Paro la maquina; de lo alto del puente una voz ruda grito: fondo; cayeron las anclas y las gruesas cadenas al ser filar en los escobenes produjeron un ruido siniestro. Un cañonazo rasgo el aire anunciando al pueblo habanero que el correo peninsular habia llegado. Subio la Sanidad abordo y poco despues una multitud de gentes de todos colores, clase y condicion

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

invadió la cubierta.

Estaba Pin absorto en su muda contemplacion cuando dos brazos vigorosos se posaron sobre sus hombros al mismo tiempo que una voz cariñosa le decia:

— Pepin, Pepin, que tal viaji fiziste?

Volvió Pin la cabeza y vio á Don Pancho su padrino

— Buenu, padrin, buenu y usté que tal! Y en casa?

— Todos muy bien Pinin todos muy bien y abajo en mi balandro estan Mercedes y Lola que te ~~esperaban~~ esperan. Vamos

Llamó Pin á un camarero dijole le subiese sus maletas y luego dirigiendose á su padrino

— ? Y el mi baul?

— No te inquietes, esta tarde mandare por él á la aduana. Vamos.

Se dirigieron hacia la escala; luego Don Pancho un silbido; poco despues un bote elegantisimo tripulado por cuatro negros magnificos y en cuyos bancos

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

de popa estaban sentadas sobre mullidos cojines dos criollas hermosísimas, se acercó al pie de la escala. Embarcaron Don Pancho y Pin, á quien saludaron cariñosamente las dos niñas; bogaron los negros y diez minutos ~~después~~ más tarde pisaba Pin. Su planta sobre la tierra de Cuba; tierra de destierro ---- ¡voluntario!

Un coche los esperaba subieron en él y poco despues entraban en la hermosa casa que en la Calle del Obispo ocupaba el opulento Don Pancho.

Fue recibido el mozo con mil halagos y no fingida alegría por Doña Carmen la esposa de Don Pancho, no cesando durante dos buenas horas de preguntarla y repreguntar á Pin por sus padres y por sus amigos y por los nacidos y por nacer de ~~[illegible]~~ Llugar á Aprilla y sus contornos.

Charla, charlando llegó la hora de comer, fue el yantar esplendido y como convenía en casa de un millonario nada avaro y bueno como el pan. Ya levantados

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

los manteles y mientras la mama y las niñas dormían la siesta vuelve Don Pancho con Pin en su despacho y después de enterarse prolijamente de los motivos que al mozo obligaran a salir de Asturias, halla así:

— Todo esta bien rapaz; obraste como un buen hijo no revelandote - aunque para ello tenías derecho - contra la autoridad de tu padre. Esto aumenta la estima en que te tenía. Hoy mismo voy a escribir a Filano y a Mateo; para ver de arreglar el asunto. Mientras tanto no te atormentes; estás en tu casa. Dentro de un mes comienza la zafra y como yo no puedo estar en todas partes irás a mi ingenio [illegible] a vigilar los trabajos: allí serás rey y señor; mientras tanto a pasearte y gozar del viento que en este mundo para todo hay arreglo menos para la muerte. ? Y de dinero como andas!

— Saque de casa Don Faustino los

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

veinte mil reales que Vd. me había depositado: pague con ellos el viaje vestime y tengo entoavia unos ocho mil.

— Esta bien, Pinin, cuando se acaben esos pedir otros... y ahora yo me voy á mis negocios, Carmen y las niñas duermen luego se iran de tiendas. Tu arreglate un poco, pues tu baul ya debe de estar en casa y á paseo. Toma esta targeta, si te pierdes coges un coche y á vivir! caray, á vivir que tragos más amargos pase yo. Y el bueno de Don Pancho, ~~[illegible]~~ condujo á Pin al cuarto que le habian destinado y se despidio de él cariñosamente

~~Pu~~ Ya solo nuestro amigo, procedio á un lavatorio en regla, cambian de ropa vistiendo un bien cortado traje que en Oviedo se habia hecho y sentose ante una mesa escritorio que al extremo de su alcoba estaba; cogió papel y escribio dos Cartas largas, muy largas una á sus padres, la otra á Niña: ben

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

misma que durante algunos días había servido de alivio y consuelo á la hermosa rapaza.

~~Terminado su trabajo levantose y salió, al pasar el vestíbulo mi gran negro se levantó del banco en que estaba sentado y le dijo~~

~~— Que el señorito no se apure para entrar: la puerta esta abierta toda la noche cuando yegue no tiene mas que tirar el cordon.~~

~~— Esta bien, contesto Pin y salió á [illegible]~~

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

III

~~En el destierro~~ En el destierro

~~Añoranzas~~ Añoranzas

—

Salió Pin de casa de Don Pancho con el alma henchida de alegre melancolía y sin saber adonde dirigirse tomó calle abajo dejandose guiar por el azar.

La calle del Obispo sin ser de las mejores de la Habana es una — acaso la mas — de las más concurridas á causa de la multitud de sus establecimientos publicos, comercios de novedades, joyerias, almacenes de viveres, cafés, bodegas --- el gentío inmenso que por ella circula ~~semeja~~ semeja un viviente juego de ajedrez en que blancos y negros se mueven ritmicamente hacia un punto determinado.

Deteniase Pin ante los lujosos escaparates de los almacenes de tejidos, admirando los objetos expuestos, recreando su vista y su oido, bañando su espiritu en el espectáculo

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

por él nunca visto ni imaginado.

Seguía lentamente el corriente humano que calle abajo se deslizaba ora ~~illegible~~ impetuoso como torrente desbordado, ora pausado como fatigado reptil y así llego ante una bodega en cuya fachada y en letras de oro se leía "Al Principado de Asturias". Alborozosele á Pin el cuerpo y el alma y sin decidirse á entrar en el establecimiento que bajo tan halagüeña promesa ~~illegible~~ se le presentaba quedose ensimismado contemplando tan magica enseña, su pensamiento puesto en la tierruca lejana cuyo cielo tierno y suave y cuyas altas montañas y espesas forestas se presentaban ante sus ojos como en fidelisima placa fotografica reproducidas.

El agudo tiriliri de la gaita vino á sacarle de su arrobamiento volviendole á la realidad; de alla del fondo de la bodega salian los aires alegres de una asturianada. La tentación era muy fuerte. Pin no pudo resistir; le-

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

levanto un poco la boina, rascose el occipucio... y entró en el chigre, dirigiendose sin vacilacion alguna hacia el sitio en que la gaita ~~tenia de aire~~ entonaba las jocundas notas de la Cancion natal. La alegria que inundaba su alma rompio bruscamente los diques de la conveniencia y de su heredado pudor, noble y generoso, salio un Ixuxu que hizo estremecer el edificio hasta en lo más hondo de sus cimientos.

Pasado sorprendido el gaitero, acercose Pin al grupo que como guardia de honor rodeaba el simbolico instrumento y dijo:

— Santes y buenes tardes rapazes.
— Buenes les tenga; de donde bueno?
— De ~~Villaviciosa~~ Llugar d'Arriba en Mieres
— Y yo de Villayana en Lena, cerca Pravia
— Y yo de Llanes, de Villaviciosa, de Quiros.

Todos, todos eran Astures y de los más castizos, de los más puros...!

Llenaronse los vasos de espumosa sidra, viendose obligado Pin a Satis-

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

facer la curiosidad de los allí reunidos narrando los últimos y más sensacionales acontecimiento que en la tierrina se habían desarrollado.

Prolongóse la reunión hasta bien avanzada la noche y cuando en el reloj del vecino palacio del Gobierno sonaba la una de la madrugada, desembocaba el grupo de astures en la plaza de armas, cantando al son de la gaita una langreana cuyas varoniles notas removieron en su lecho más de cuatro americanos que calzados con los clásicos ~~borceguíes~~ borceguíes noreñenses y ~~arrollados~~ envueltos en el níveo algodonoso cobertor habían desembarcado, hacía ya muchos años, en la perla antillana buscando las caricias de la ~~la~~ Fortuna que algunas veces y tras de luchas tremendas se había dejado seducir

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

IV

~~44~~ 93

~~La Güesa~~ –

Pasaban las semanas y aumentaban las penas de Nina. Daba pena verla.

Estaba delgadísima; su delgadez era diafana: ~~Sus~~ semejaba ~~parecía~~ un personaje de museo de figuras de cera movido por invisible mecanismo; su voz ~~era~~ debilísima parecía un soplo. Brillaban sus ojos de un modo extraño como si en ellos se hubiese refugiado lo ~~fo~~ poco de fuerza vital que le quedaba.

Sus padres estaban alarmadísimos; no habían llamado al medico por que la moza no se quejaba de dolores y por que las viejas comadres achacaban la enfermedad á ocultos enemigos; ~~á~~ para esas viejas supersticiosas ~~no~~ no había medico en el mundo capaz de ~~curar~~ curarla; solo se conseguiría esto pasandole el agua por que la rapaza debia estar agüeyada.

Si, era eso lo que tenia, el mal de ojo y ~~para librarse de la güesa que lentamente arrancaba la mataba~~ no habia otro remedio más que los conjuros; á ellos recurrió Perfenta sin que Mateo lo supiese y una noche en que ~~la rapaza~~ Nina dormia vencida por la

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

fatiga, vino á casa la tía Maricona ~~[illegible]~~, vieja arpía que en las faldas del Ñuberu habitaba ~~vivía en~~ una cabaña sucia y hedionda, y ~~valiendo~~ valiéndose de yerbas, por ella recogidas y de mil raros ingredientes practicó los conjuros que debían devolver á Nina la salud del cuerpo y la del alma.

Pasaron los días; el estado de la moza se agravaba; un nuevo acceso febril seguido de delirio decidió á Mateo á llamar al medico. Fuese inmediatamente á casa de Don Luis á quien contó todo; oyóle atentamente el buen Doctor ~~[illegible]~~ y prometióle ir á ver á la enferma ~~rapaza~~ en las primeras horas del siguiente día.

Cuando Don Luis entró en el cuarto de Nina estaba esta sentada en la cama; respiraba muy trabajosamente; un cansancio inmenso; un pesar infinito se reflejaban en su rostro.

— Buenos días rapaza — dijo afectuosamente el medico — vamos á ver dame esa mano y dime lo que tienes.

Alargó su mano Nina, pulsóla el doctor y preguntó:

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

— ¿Vamos á ver, que te duele?

— Nada, no me duele nada; pero siento un cansancio muy grande; paz que me revuelven los sesos con un gancho; siento un ruido muy grande en los oidos y parece que me aprietan el corazon con una tenaza. ¡Ay Don Luis voy á morirme, si, voy á morirme

Al oir esto comenzo Perfecta á llorar: hizolo Don Luis salir de la alcoba y quedose á solas con la enferma.

Poco á poco y paternalmente fue ~~[illegible]~~ sonsacandole ~~[illegible]~~ todos sus secretos y media hora más tarde salio de allí convencido de que el unico medio de ~~curarla~~ curarla era --- el que Pin ~~[illegible]~~ volviese; pero mientras tanto? -- Ahi estaba la dificultad; prometiose consultarlo con Don Benigno el cura y despues de recetar un remedio anodino ~~[illegible]~~ despidiose de Mateo y de Perfecta prometiendo volver al dia siguiente.

in mente

Todo el dia estuvo el buen Doctor preocupadisimo con la enfermedad de Nina, era para él un caso inaudito, imposible. Despues de cenar encerrose en su despacho

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

y sentado en viejo sillon de baqueta comenzo á meditar:

No, no era ~~[illegible]~~ un mal fisico el que amenazaba la vida de Nina, era algo desconocido, algo que la pobre ciencia del viejo Galeno no acertaba á diagnosticar. Nina no sufria fisicamente, no tenia dolor alguno; su pulsacion era casi normal, un poco febril, una nonada; en su estado patologico no se advertia sintoma alguno de desarreglo y sin embargo la moza sufria, sufria horriblemente

— No ~~[illegible]~~ duermo - se decia el médico repitiendo lo que la enferma le dijera — ~~[illegible]~~ ~~[illegible]~~ - no puedo dormir; en cuanto cierro los ojos llenase mi cabeza de visiones, terribles unas, alegres otras, extravagantes como fruto de extraviada imaginacion estas, placidas y alegres aquellas. Tengo hambre y no puedo comer y aqui en la cabeza siento algo casi como si me hubieran dado un porrazo. - - -

Estoy muy mala Don Luis, estoy muy mala y la ~~[illegible]~~ muerte no tardara en darme su primero y ultimo abrazo. Y al decir esto Nina ~~[illegible]~~ ~~[illegible]~~ ~~[illegible]~~ lloraba; su juventud

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

su frescura, ~~su~~ su deseo de vivir se revelaban contra esta probabilidad de anonadamiento, de destrucción eterna...

Don Luis estaba perplejo ante caso para él tan nuevo; cogió en su biblioteca un viejo in folio de Medicina tratando de hallar en sus ~~viejos~~ seculares aforismos algo que pudiera sacarle del atolladero: no halló nada. Colocó el viejo in folio en el estante y tomó uno de esos "Diccionarios Enciclopédicos" tan á la moda en nuestros días, y que con tanto provecho utilizan los pozos de ciencia que no poseen ninguna; abrióle al azar y comenzó á leer. El artículo que ante sus ojos tenía trataba de la "Neurastenia" enfermedad imaginaria según unos, disculpa de pereza y haraganería según otros y homicida realidad según altas autoridades medicales. Enfrascóse en la lectura nuestro buen Doctor y con gran sorpresa suya iba dando cuenta que los síntomas que el Diccionario enumeraba se aplicaban con pasmosa exactitud á la dolencia de Nina. ¿Tratamiento?

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

Sencillísimo. Nada de ~~drog~~ drogas, nada de complicados potingues de más ó menos molieresca farmacopea. Mucho ejercicio, mucho aire, mucha libertad; la fatiga física el mejor antídoto contra el Cansancio moral, contra la destrucción lenta, pero segura de la voluntad, de la vida.

Aunque poco ó nada innovador de suyo decidióse Don Luis á aplicar este plan curativo al Caso de Nina..; acostose tranquilamente y poco despues un sonoro ronquido demostraba que el buen Doctor dormia como un tronco y que la ~~neurastenia~~ ~~tenia~~ neurastenia y demas enfermedades antiguas y modernas tenian para él ~~la~~ tanta importancia como para una trucha puede tener ~~la~~ la manzana que corre rio abajo.

~~FIN~~

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

~~IV~~ V ~~99~~ ~~50~~

~~Rectificación~~

Muy de mañana comenzó Don Luis sus visitas. Cuando fue á ver á Nina encontrose con Mateo que salía; púsole al corriente del plan curativo que para Nina había trazado; fortificantes, leche, buenas carnes, distracciones, llevarla á Oviedo, á ~~[illegible]~~, á Gijon, mucho bullicio, mucha alegría y sobre todo arreglar lo de Pin; que el mozo vuelva -dijo el Doctor- y casarlos, si quieres conservar la fia, sino de nada respondo

— ¿Pero Don Luis, y Tilano —

— Dejame á mi; haz lo que te mando y nada mas: de Tilano yo me encargo

Y marchose corriendo en direccion de la casa rectoral, pregunto por el Cura dijeronle que estaba en el Mansu y alla se fue. Paseaba Don Benigno bajo los pomposos manzanos del manso parroquial fumando interminables cigarrillos; y quedose sorprendido al ver la agitacion que dominaba á su buen amigo y dijo:

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

— Que te tray por aquí á estas horas, Luis
— Nada y mucho.
— Habla
— Trayme la enfermedad de Nina de Mateo que en rigor no es nada, pero que puede ser mucho. Y sin más ambajes expuso á su amigo todo lo que la muchacha le habia contado; sus cuitas y sus esperanzas; sus alegrías y sus tristezas y terminó conjurando al Cura llamase á su casa á los dos viejos y los arreglase fuese como fuese
" Respondió el Cura que ya él habia tenido barruntos que la enfermedad de Nina y la marcha de Pin debian de relacionarse más ó menos con el odio que Tilano y Mateo parecian profesarse y que más de una vez habia pensado en hablarles de ello: por respetos humanos no lo habia hecho; pero ahora nada ni nadie se lo impediria.
— Voy á mandar recao á cada uno de ellos de que vengan á verme esta tarde y por la noche sabras el resultado.
Pasearonse un buen rato los dos amigos

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

marchandose el Doctor à terminar sus visitas mientras el buen parroco ~~terminaba~~ acababa sus rezos canonicos pidiendo fervorosamente à la Virgen le ayudase en su intento de reconciliar los dos enemigos que tanto parecian odiarse. Envioles el recado, que à su amigo habia prometido y ~~encerrose~~ encerrose en su despacho à esperar la llegada de ~~los~~ sus dos amigos y feligreses - - - - - -

- - - - - - - - - - - - - -

Cuando Tilano entro en el despacho de Don Benigno hacia ya largo rato que Mateo estaba en compañia del dignisimo Sacerdote, ~~despues~~ luego que el padre de Pin hubo dado las buenas tardes, sentose el Cura ante su mesa, saco de uno de los cajones un mazo de cigarros y dando uno à cada uno de ~~los~~ sus invitados, hablo asi:

— Tilano y tu Mateo sois dos de las personas más respetables de la parroquia; ~~no solo~~ tanto por la posición que ocupais ~~sino que tambien~~ como por las demas calidades que Dios os concedio. Ya sabeis que yo os quiero y estimo mucho. Somos los tres de la misma edad; somos los tres ~~de Villalba~~ de Llugar d'Arriba; nos conocemos

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

desde que eramos mozacos y que juntos ibamos á manzanos ó á cereces á la ~~pumara~~ pumara de Pin de la Llosa; juntos fuimos á la escuela y juntos la dejamos; vosotros para seguir los trabajos y prosperidades de vuestras haciendas, yo para ir á servir á Don Blas, pues ya sabeis que los medios de que mi madre disponia no hubieran hecho de mi lo que soy. Vosotros seguisteis vuestro camino; yo seguí el mio, que; á todos nos lo trazo la providencia divina. Al llamaros hoy á mi casa no llamo los feligreses, llamo los amigos, mejor dicho: á los hermanos, porque ya sabeis que como hermanos nos quisimos y ~~nos~~ nos queremos ¡Soñ¡

Tu Mateo y tu Tilano por motivos que no me importan renegasteis aquella amistad y desde tal punto y hora la mano de Dios cayo sobre vosotros: que la amistad como la nuestra es un don divino, al que no debe renunciarse. Tu Tilano por un orgullo mal comprendido, por una soberbia infame dejaste marchar tu hijo á Cuba---

Tu Mateo, por los mismos motivos prefieres

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

que tu hija, la probina Nina sufra y ~~se~~ acaso se muera.. Y os llamais cristianos! y os llamais padres; ni sois lo uno, ni lo otro. Un padre debe sacrificarlo todo, su amor propio, su dignidad, hasta su honor ~~en aras~~ de la felicidad de sus hijos, cuando como los vuestros lo merecen. Fuisteis vosotros mismos que habiais proyectado el casarlos y Dios para probaros hizo lo demas y vosotros insensatos; pretendeis ~~[illegible]~~ oponeros á sus divinos designios. Vamos á ver Tibano, supon que el tu rapaz coja el vomito y muera? que habras adelantado? Y tu Mateo supon que la muerte ~~[illegible]~~ te lleve la Neña! ---

Lo que yo deseo, lo que yo quiero, lo que en nombre de Dios os ordeno y mando es que salgais de aqui amigos como antes; hermanos como siempre ---

— Don Benigno - dijeron los dos viejos al mismo tiempo --

— Aqui no hay Don Benigno que valga; aqui no hay más que el Ministro del Dios de bondad, del Dios que al morir perdonó á todos; aqui no hay más que el Sacerdote que os ordena el olvido de lo malo, el arrepentimiento de vuestra soberbia de vuestra estupidez. Pensad un momento en

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

en los sufrimientos de vuestros hijos; ~~pensad~~ pensad en las cuentas terribles que á Dios debeis..

Un silencio largo, angustioso, terrible; y ~~[illegible]~~ ~~continuo~~ continuo el Sacerdote continuo:

Es necesario que salgais de aqui juntos, cogidos del brazo; es preciso que dejeis aqui hasta el ultimo residuo de vuestros rencores. Quiero y en nombre de Dios os lo ordeno que os abrazeis aqui en mi presencia y que juntos bayais á decir á Nina: animate, hoy mismo ~~[illegible]~~ á poner un parte á Pin para que venga por el primer correo. No le digais nada despues ~~del Angelus~~ de las oraciones ire yo á verla con Don Luis.

Levantaronse los dos ancianos como impulsados por una fuerza irresistible, miraronse fijamente y abriendo sus brazos se estrecharon fuertemente:

Que burros fuimos Tilano,
que malos fuimos Mateo;

I salieron de alli ~~[illegible]~~, sonrientes.. radioso el rostro, alegre el corazon, feliz el alma..

Don Benigno ~~cayo~~ se postro de rodillas ~~en~~ sobre su su rechinatorio y dio fervorosas gracias á la Santina ---

Fin de la tercera parte

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

Cuarta parte

I

~~Tres~~ Tres semanas despues de la reconciliación de Tilano y Mateo llego Pin de regreso de Cuba. Cuando acompañado de ~~los~~ sus padres entro en el cuarto de Nina apenas pudo la moza ~~contener~~ contener su emoción; mi: Pinin de mi alma! se escapo espontaneo y caluroso de su pecho sufriente. Las lagrimas brotaron à borbotones de las fuentes angustiadas de sus ojos. En su rostro demacrado se leian como en un libro abierto los sufrimientos de todo su ser: respiraba fatigosamente: en sus ojos hermosos brillaba intensamente lo poco de fuerza ~~vit~~ vital que la animaba. La entrevista fue enternecedora: la certeza de que ahora las cosas tomarian otro rumbo: irian como debian ~~ir~~ de ir: la seguridad de su pronta unión, de la realización de sus más caros deseos reanimaron el abatido espiritu de los dos amantes. Nina sonreia

Aquella noche durmio más tranquila; pero al dia siguiente un nuevo y más fuerte

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

acceso de fiebre obligo á Don Luis á prohibir terminantemente á que durante dos ó tres días nadie - ni aun Pin - visitase á la enferma

No ocultó el viejo galeno - á Mateo y á Perfecta los peligros que corria su hija ni las inquietudes que su estado le causaba y con mil circunloquios y eufemismos les advirtió que seria muy prudente el disponerla: no porque su estado fuese desesperado pero ~~fue~~ ----

Fué Perfecta quien comunicó á Nina el consejo del medico: quedose pensativa la rapaza y con gran serenidad aceptó lo propuesto. Cuando Pin lo supo creyó volverse loco y en el colmo de su dolor solo acertó á decir:

- Tia Perfecta si traen el Señor á Nina, que nos caen! --- y así fué convenido entre Mateo y Tilano.

Aquella noche y acompañado de casi todo el pueblo llevó Don Benigno los sacramentos á la enferma. Estaba el cuarto cubierto de blanco como templo de la pureza; á la cabecera de la cama una imagen de la Concepcion Purisima ponia una mancha

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

policroma sobre la albura de las sabanas de fino lino que en guisa de tapices cubrían los muros. Niña estaba apoyada sobre los almohadones; con debilidad suma; pero con firmeza grande contesto á las preguntas del Sacerdote

Terminada la sublime y enternecedora ceremonia de la unción llamo Don Benigno á Pin y le dijo:

- Arrodillate al lado de la cama y coge la mano de Niña.

Vacilando, sin poner contener el dolor inmenso que de su pecho subia á los ojos arrodillose Pin y suavemente, con infinitas precauciones tomo entre las suyas la descarnada mano de Niña. Abrio los ojos la enferma y por un momento paso rapido como el pensamiento un destello de alegria: un relampago de felicidad; sus labios que la fiebre arrojecia ~~[illegible]~~ murmuraron algo que no se oyo; murmurio dulce, suavisimo, espresion suma de la felicidad que embargaba su ser.

Con voz sollozante pronuncio Don Benigno

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

las rituales formulas del matrimonio in extremis

Todo el mundo lloraba: solo Nina conservaba una tranquilidad verdaderamente sobrehumana: su mano apretaba convulsivamente la de Pin: respiraba su pecho aceleradamente: sus mejillas palidas, ivorinas, coloreabanse poco á poco: subitamente y como poseida de una idea fija soltó la mano de su esposo y ocultando la cabeza entre sus brazos gritó:

- Pinin, Pinin, la Cornuxa, Dios y la Santina nos asistan.

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

II

Las fuerzas de ~~Nin~~ Nina decaian sensiblemente: el delirio la abandonaba apenas. Pin no se separaba de su lado cuidandola con ternuras de madre; ~~[illegible]~~, nada tan conmovedor como el verle sostener con sus fuertes brazos el cuerpo fragil de la moribunda que ya era su esposa; nada tan grande como las torpezas que á fuerza de cuidados cometia al darle las medicinas que Don Luis recetaba más por hacer algo que por creerlas de utilidad y provecho.

Y asi paso algun tiempo. Una mañana en que Pin rendido por la fatiga dormitaba sentado en un viejo sillon á los pies del lecho de Nina desperto esta y llano.

— Pinin, Pinin.

Sobresaltose el mozo al oir la voz de su esposa y acercandose le pregunto:

— ¿que quieres Nina?

— Vete á llamar á mio padre y á mio madre y á tio y á tia.(1)

(1) Sabido es que en Asturias á los suegros se les llama generalmente: tios.

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

Salio Pin precipitadamente y poco despues entraban en el cuarto Mateo y Perfecta no tardando en reunirseles Tilano y Cocha.

Cuando todos estuvieron juntos incorporose la enferma y dijo asi:

— Voy á morirme. Non me engaño non. Vilo en sueño. El Sabado que vien tare 'n cielo. Non lloreis: non vos pido mas que vos eleveis bien y que vos acordeis mucho de mi. Y tu Pin me quierme siempre como yo te quise — lo demas todo lo perdono pa que Dios me perdone.

Pidio luego la besaran y rendida por la fatiga quedose adetargada.

Los dias siguientes fueron terribles, angustiosos. Pin se acercaba cautelosamente al cuarto de la enferma: paraba á la puerta tendiendo los oidos afin de recoger los mas tenues rumores, los ruidos mas ligeros, comprimiendo fuertemente su pecho para no estallar en sollozos y luego salia como un loco oprimido á traves de la campiña hasta que rendido por el dolor

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

y la fatiga volvia à casa cayendo al pié del lecho de Nina silencioso, mudo, inmobil, sin vida, dominado por la inmensidad de su dolor. — — — — — — — — — — — —

Nina agonizaba extendida sobre su lecho, sin quejarse, silenciosa; rodeabanla sus padres y sus suegros, Prin y varios vecinos. La luz vacilante de un velón palidecia ante los albores del dia naciente: solo se oia el murmur de las oraciones que Don Benigno recitaba.

Dos ó tres veces intentó la moribunda levantar la cabeza: dos ó tres veces quiso hablar: las palabras se le murieron en la garganta: le faltaba aire; respiraba apenas. Moria lentamente, sus labios modulaban vagos quejidos semejantes à los de un corderillo al ser degollado ... un estremecimiento más fuerte que los otros... luego un espasmo... despues ... ¡nada; la quietud eterna ...

¡Nina estaba muerta!

Prin quedose anonadado contemplando el cadaver de su esposa y cuando al

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

dia siguiente ~~la~~ vio acostado en el ataud cubierto de frescas y olorosas flores aquel cuerpo tan hermoso que bien pronto no sería mas que un monton de podredumbre y hediondez: quiso llorar y no pudo.

Todo su amor, todos sus sufrimientos, ~~todas~~ ~~sus ilusiones~~ todas sus dichas estaban allí de cuerpo presente en aquel ataud: toda su juventud, todas sus ilusiones yacian allí... Y sus padres y sus amigos silenciosos como la estatúa del dolor no osaban hablar; no hallaban ni una palabra de consuelo por que todo aquello era obra suya y se creian culpables, sí, muy culpables. Y mentalmente oraban pidiendo perdon á Aquel que perdono á sus verdugos ---

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria .

Epilogo

Unos dias despues del entierro de Nina dirigiose Pii al Cementerio; era su primera salida.

Hacia un calor sofocante

Estaba el Cementerio situado en una de las laderas del Nuberu; el camino que hacia él conducia pasaba por medio de un frondoso carbayeu y a su extremo se destacaba el arco blanquisimo de la puerta semejante a ~~xxxx~~ enorme ~~negra~~ boca eternamente abierta para alimentar una Divinidad insaciable, feroz.

Pii erro largo tiempo entre las tumbas siguiendo un camino trazado ~~xxxxxx~~ con caprichosas sinuosidades, por entre cruces que bajo sus brazos cobijaban verdes y floridos tumulos: aqui y alla se veian algunas lapidas que la humedad y el tiempo habian cubierto de suave musgo borrando las inscripciones que la vanidad humana ~~xxx~~ habia grabado.

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

Trozos de verjas viejísimas yacían por el suelo y de distancia en distancia emergían de la tierra postes de cortantes aristas semejantes á prehistóricos menhires.

La tumba de Nina estaba situada en el fondo de la parte más alta del cementerio: ~~[illegible]~~ una yerba fina, suave al tacto como el más finísimo terciopelo tapizaba el túmulo y una mata de magníficos rosales formaba una cerca de vivos colores y delicados aromas; á la cabezera y apoyada en el tronco de un viejo ciprés la cruz. ~~[illegible]~~

Sentose Pin sobre una piedra destacada de otra tumba vecina y por primera vez en la vida se dió cuenta de la calma incomparable, magnífica, sublime, augusta que reina en los cementerios cuando el viento calla y las hojas de los árboles duermen.

Pin se decía á mentalmente: esto no es calma, esto es el silencio.

Y este silencio de la mansión del eterno reposo salvando los muros del Cementerio anegaba el pueblo yendo á terminar entre las paredes

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

fias y histe del cuarto de Nina.

Dirijió Pin ~~mia~~ su mirada hacia la tumba y quedose absorto contemplando las flores y las yerbas que la cubrian. No podia creer que allí, bajo aquella tierra, bajo aquellas yerbas, bajo aquellas flores se hallaba el cuerpo hermoso de su esposa. Le parecia imposible que la que él creia desaparecida en las sombrias profundidades del infinito estuviese allí, tan cerca, á su lado.

Creia que pronunciando ciertas palabras, que haciendo ciertos gestos, Nina se levantaria radiosa y triunfante de entre los muertos, no como Lazaro pálida y desfigurada: pero si hermosísima, transfigurada, mucho mas hermosa que en su vida anterior. Paso la mano por su frente y murmuro: Nina, Nina ....

su voz se hizo insinuante, dulce, melodiosa y cuando se calló pareciale que entre el follaje y entre las flores resonaba el eco de una respuesta vaga, misteriosa. Se arrodilló y aplicando el oido sobre la ~~tumba~~ murmuraba -: Nina. Nina, ~~contame~~ cuentame ~~todos~~ tus penes

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

un no se que de horrible, de glacial, invadio su cerebro. Se levanto pralido y descompuesto. Creyo que Nina le hablaba con su terrible y pesado silencio. Le parecia que toda la tierra temblaba como si un huracan horroroso se hubiese desencadenado.

Tembloroso y llorando beso devotamente la tierra sagrada y se dirijio à la salida

Al llegar à la plazoleta en que los caminos bifurcan se ~~detuvo~~ detuvo vacilante: Me he perdido - penso - y lanzo una carcajada. Siguio el sendero de la izquierda ~~por entre cruzes y tumbas~~ ~~si~~ corria desorientado, llorando y mesandose los cabellos. Solo la idea de salir de alli le dominaba y sin razonar, sin poder orientarse, ~~corria de un lado~~ volviendo ~~volviendo~~ cinco y diez y veinte veces por el mismo camino, obsesionado por el ruido de aquel silencio ~~eterno~~ eterno. El azar le llevo hacia la humilde capilla del Cementerio entro en ella y cayo co[illegible] anonadado sobre un banco. --

Cuando horas despues llego à su ca[illegible] ya noche cerrada: sin quitarse el [illegible] cambiarse la ropa que en su loca [illegible] por entre cruzes y tumbas habia [illegible]

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

entró en el cuarto de Nina, cayo de rodillas junto al lecho y sollozando amargamente decia:

- ¡Nina, Nina, vuelve à casa, cuentame tus penes!

— — — — — — — —

— — — — — — — —

Y desde ese dia Pin como impulsado por fuerza sobrehumana, ~~dirije~~ visita con frecuencia el Cementerio y pasa horas enteras sentado à la cabezera de la tumba de Nina, contemplando las flores y las yerbas que la cubren, mientras que sus labios murmuran incesantemente:

- Nina, Nina, cuentame tus penas. -

Fin

Paris 1925 - 1926

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria

U. de Oviedo. Biblioteca Universitaria